
Δ
35





LA

SABIDURÌA POP

DE TODAS

LAS NACIO

O LOS VIAGES

DE UN

BRACMA

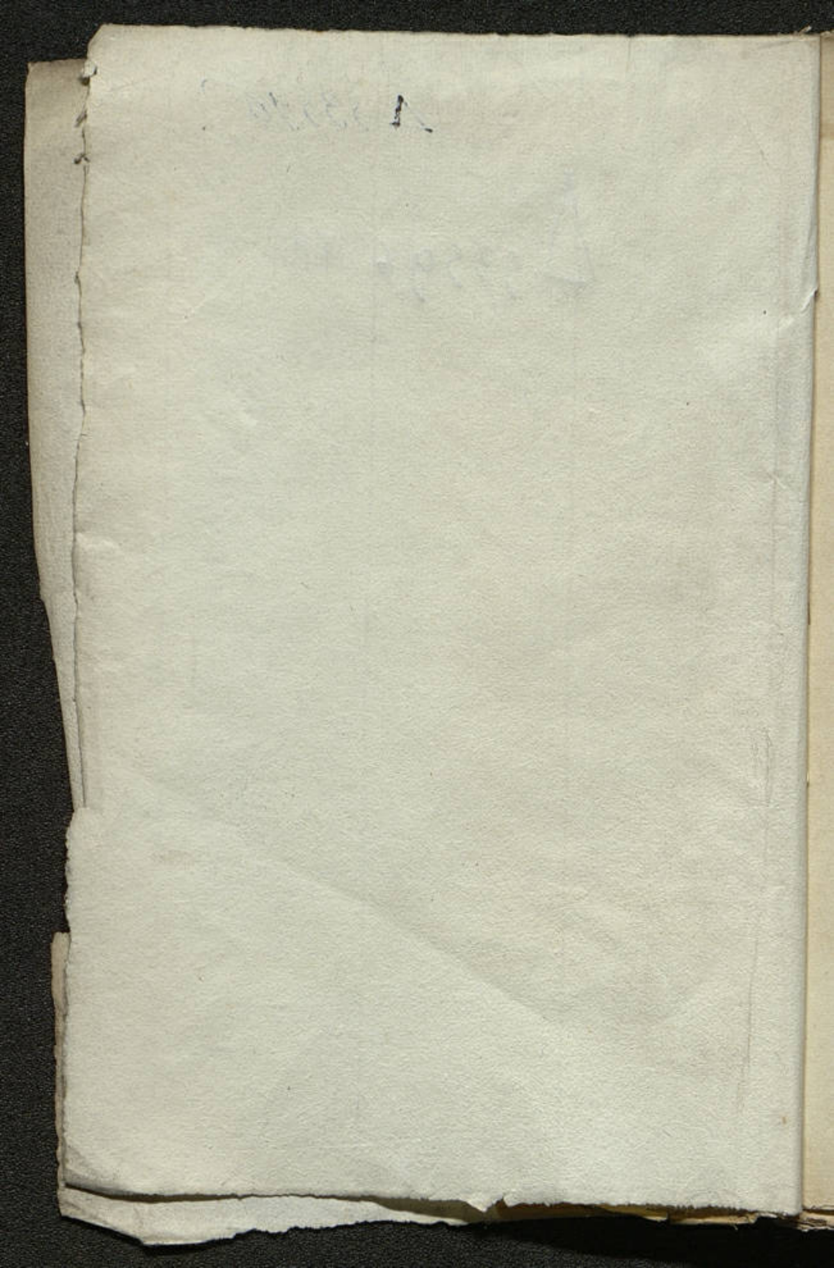
Reimpreso

EN BUENOS-AYRIS:

Imprenta Republican

Calle San Francisco N. 94.

1849.



LA

SABIDURÌA POPULAR

DE

TODAS LAS NACIONES

Ò LOS VIAGES

DE UN BRACMA.

La Escribió en Frances el Señor

FERNANDO DENIS,

Autor de varias Obras Literarias, y Conservador de la Biblioteca Nacional de Paris; y la reimprime en Castellano

DON VICENTE PAZOS KANKI.





BUENOS-AYRES:

Imprenta Republicana

Calle San Francisco Número 194.

1849.

AL LECTOR.

La Academia de Ciencias, ó el Instituto Real de Francia acostumbra ofrecer premios á las obras que, en los diferentes ramos de los conocimientos humanos, merezcan la aprobacion de esta sàbia corporacion que es la primera en Europa.

Entre las obras morales que se le presentaron, obtuvo premio, los VIAGES DE UN BRACMA, Ó LA SABIDURÍA POPULAR DE TODAS LAS NACIONES, *escrita por el Sr.* Fernando Denis, *uno de los literatos franceses mas distinguidos en el mundo científico, y Conservador de la Biblioteca Nacional de Paris.*

Esta bella composicion se recibió con aprecio general, haciéndose versiones de ella en varios idiomas europeos; y no podia ser de otro modo una produccion que, en tan pequeño volumen, recorre la estension del mundo y repite la Salmodia de todos los pueblos. Creì por tanto que sería ùtil que mi patria no se privase de su lectura, mas particularmente cuando su sábio autor (cuya amistad me honra) me habia in-

ducido à hacer una traduccion en la lengua Vernacular del suelo en que nací. Dificultades invencibles me alejaron de este empeño, consolándome con la dulce esperanza de que los Americanos del Sud que viajan por toda la Europa, son como las industriosas y solìcitas abejas que despues de recoger la miel de las flores de jardines lejanos, dejando la hiel, vuelven á sus respectivos paises á poner en práctica las instituciones y usos saludables que allá encontraron.

Dia llegará tambien, cuando la luz del Evangélio y de la civilizacion moderna hayan penetrado en nuestras inmensas campañas y bosques espesos, en donde viven multitud de indígenas, sus habitantes primitivos y nuestros compatriotas,

saldràn igualmente viageros Pampas, Chacos, Yurag-Karis y otras tribus (1), que como el Bracma Asiático, recorran el viejo mundo para volver á sus tierras á fundar la paz y el órden social, cimentándolo sobre la perfeccion de la inteligencia humana. Este será el triunfo de la razon y de la humanidad cuyas leyes eternas ha coronado la Religion Santa de la Iglesia Católica Apostólica Romana que tenemos la gloria de profesar.

Por lo demas, nada puedo añadir

---

(1) Se comprenden bajo esta denominacion los nómadas que existen en las márgenes de los Rios que forman el Amazonas, el Plata y el Orinoco, pais vastísimo y el mas importante de nuestro Continente.

para ilustrar el mérito de esta obrita en cuyo original brilla la moral universal al par del esplendor de la elocuencia francesa. Feliz me creeré yo, si esta reimpresion es bien recibida; pues mis constantes votos se han cifrado en recomendar en mis escritos, en medio de mis infortunios, la union, la fraternidad, la alianza de inteligencia y de intereses positivos y morales entre toda la grande familia Sud Americana.

Buenos Ayres Octubre de 1849.

V. P. K.

LOS VIAJES
DE
UN BRACMA,
ó
LA SABIDURIA POPULAR
DE TODAS LAS NACIONES.

En los bordes de un pequeño rio tributario del Ganjes, vivia un Bracma cuya vida se deslizaba tan dulcemente, que él mismo tenia costumbre de compararla á la carrera apacible que seguian sus miradas durante horas enteras.

—" ¿ Qué puede desear un hombre, decia Nara-Mouny, cuando su cabaña recibe la sombra de las palmeras, cuando tiene una agua pura para sus abluciones, frutos para su sustento ; cuando puede meditar holgadamente las sábias lecciones de Veda, y distraerse

por la tarde leyendo las fábulas antiguas de Sarma ? (1)."

—" Una cosa hay mejor que la meditacion solitaria en la ribera de un rio, díjole un dia un viejo Bracma vecino suyo; hay una instruccion mas sólida que la que dan los libros, y es la que se prestan los hombres reunidos. Todos los hombres son hermanos, como frecuentemente os lo he repetido, y tienen en comun un repertorio inagotable de la sabiduría que los siglos comunican á los siglos, y que los hombres deben transmitir sin cesar á otros hombres. No hay pais alguno privado de estos rayos divinos de la divina intelijencia, y el hombre que reuniese su esencia pura, aunque fuese el mas grosero pária, sentiría su corazon purificado, lleno de dulces y afectuosos impulsos, como el sol hace exhalar mil perfumes desconocidos cuando penetra en las profundidades sombrías de nuestros bosques. Nara-Mouny, buena es la meditacion

(1) Vichnou Sarma, el mas antiguo fabulista de los indios y tal vez de todo el mundo.

del sábio; el reposo del hombre sin ambicion es dichoso y dulce; pero la vida activa del sábio que desea instruir á los hombres es preferible, y despues de la fatiga, el reposo le será mas favorable que al que no dejó de escuchar el canto de los bengaleses y el murmullo de las fuentes: ¡quisiera Dios que mis piernas no estuviesen ajadas por la edad, y que mi memoria fuese tenaz; yo iria á pedir á los pueblos la sabiduría de todos los hombres! Esta debe ser la grande voz de Dios sobre la tierra, y el medio mas seguro de aprender lo que nos quiso enseñar; pues jamas nos engaña."

—"¡Ah, padre mio! dijo el jóven Bracma, los pueblos son tan numerosos como los granos de mijo que arrojo ã los pajarillos, y su lenguaje es tan diverso como los susurros que se escuchan en el bosque; si hay buenas máximas entre las naciones, son tan raras como los diamantes de nuestras arenas: lo que acabais de decir es impracticable; mejor es mirar como mansamente se desliza el rio, y purificar el corazon en la soledad."

"Nara-Mouny, estais penetrado de la an-

tigua máxima del Oriente: " Mas vale estar sentado que en pié, acostado que sentado, dormir que velar, y la muerte es preferible á todo.

" Os digo, que esta màxima de inercia es la mas fatal que imajinaron los hombres; es la mas funesta, porque destruye toda la voluntad del bien; es la mas ridícula, porque mantiene en el mal, y es la mas ajena de razon, porque viene á salir á un punto tan cierto, que es inevitable. Tengo motivos para creer, y tal es el resultado de la larga esperiencia, que estos consejos de la desidia han destruido las ricas comarcas de Oriente, mientras la ardorosa curiosidad de los pueblos del Occidente, cambiando perpétuamente de ideas que se mejoran á proporcion que son ventiladas, ha sido la causa de su inmensa prosperidad. Nara-Mouny, la grande prosperidad de los pueblos y de los hombres tendrà en adelante por base la actividad y la asociacion. Yo os llamo hermano, Nara-Mouny: ¿ por qué igualmente no he de dar este nombre al habitante del Franjistan, si el habitante del Franjistan tiene corazon de hombre? ¿ Por qué no

he de comunicarle mi sabiduría, y pedirle recíprocamente la de su pais ? "

—" ¿Pero en donde encontrarémos, padre mio, esta sabiduría derramada por todos los pueblos, si es necesario buscarla en otra parte que en los libros ? "

—" Cada uno, hermano mio, tiene en su corazon una palabra de este grande discurso de Dios á los hombres: se trata de pedirla; creed que esto es menos dificil que lo que hace el penitente Darva Vati Patna, que se mantiene por espacio de quince años sobre el pie izquierdo, y en cuya cabeza hacen su nido las palomas, creyendo estar sobre una columna; esto es menos dificil aun que el viaje del penitente Vanantra, que corrió de Delhi á Agra, haciendo una perpétua carrera. Lo repito; sois jóven, hablais las lenguas del Occidente: teneis un espíritu fuerte, un corazon sano; algunas veces os fastidiais de vuestra graciosa habitacion, á pesar de las bellas palmeras que la rodean, ã pesar de las flores que la perfuman: marchad á preguntar á vuestros hermanos del universo; pedid á cada uno una palabra del gran discurso que

les enseña á amarse mútuamente, y la repetireis en mi tumba. Yo la escucharé en el cielo."

Nara-Mouny llegó á su casa lleno de las ideas del anciano Bracma. Queria meditar como otras veces; pero escuchaba una voz interior que le repetia: "Pasó el tiempo de la solitaria meditacion, porque el de obrar ha llegado. "Quiso leer, pero cayó el libro de sus manos, porque pensaba, á pesar suyo, en los millares de intelijencias que reflexionaban todos los dias, que no deseaban sino comunicarse sus pensamientos, y cuyos pensamientos reunidos debian ciertamente contener una sólida instruccion derivada de todos los pueblos y perfeccionada con los siglos. "Este libro, decia, contiene una grande sabiduría, pero ella es inmóvil: la sabiduría universal no lo es; crece con la esperiencia de cada uno y las reflexiones de todos los dias. El viejo Bracma tiene razon; preciso es pedir la sabiduría á todos los hombres; y para remediar todas las enfermedades, se hace necesario preguntar á todos los enfermos." Quiso reflexionar sobre las hermosas palmeras que á

la márjen del rio dejan entreveer grandes y dilatadas llanuras, en donde se regocijan los rebaños de antílopes, y se escuchan los cantares de innumerables pajarillos ; pero involuntariamente volvió su atencion al estendido mar que baña tantas fecundas riberas, y á los millares de hombres diferentes en costumbres, relijion, hábitos, color y vestido, que al mismo tiempo son hijos de un mismo padre, é individuos de la grande familia humana. Su habitacion le pareció mezquina ; la ribera del rio muy monótona ; las flores de su jardin sin perfumes ; los animales que brincaban en la llanura eran mudos, y él solo anhelaba oir la voz de sus hermanos, que le comunicasen lo que habian aprendido, amado y esperado. Un elevado pensamiento de amor por el jénero humano habia engrandecido tanto el horizonte de la vida á sus miradas, que la habitacion en que vivia le pareció tan estrecha como el pensamiento del egoista que solo vive para sí mismo. Pero una cosa le inquietaba y detenia aun, y era la relijion de todos estos pueblos, las creencias que tenian y que obscurecerian sin duda la sabiduría : se decia á sí

mismo: "Este es un punto delicado; conviene reflexionar."

Entró entonces en su casa de bambues, y quiso dar una mirada á un libro europeo traducido en bengalés, regalo de un oficial británico que pasaba de Calcutta al reino de Lahor, y notó esta frase:

"*No hagas á otro lo que no quieres te hagan á tí.*"

El oficial ingles habia escrito al márjen:— "Este divino principio de toda moral fue escrito por Dios en el corazon de los hombres: es la palabra que une la grande familia y que un hermano debe repetir á otro, un siglo á otro siglo, un pais á otro pais. Lo he oido en Europa y en los salvajes del Africa; se me ha repetido en el Japon y en el Thibet." Un mandarin á quien pregunté sobre lo mas bello de los gruesos volúmenes de su rica librería, me respondió: "Una frase que sabiais en la niñez;" y me leyó estas palabras de los libros de Confucio:

"*Lo que uno no desea para sí mismo, que no lo haga para otros.*"

§ 9 §

En el Senegal oí algunos meses despues á un anciano jiólofo (1), que rodeado de numerosos niños terminaba un largo discurso que les hacia de este modo:

" *Si un sombrero te hace mal, no lo coloques en la cabeza de tu vecino.* "

Nara-Mouny despues que leyó esta nota, quedó absorto en profundas meditaciones. Recordó luego la sentencia del libro de los cristianos, y esclamó:—" En verdad nada hay tan hermoso en los abultados volúmenes que he leido; el anciano Bracma tiene razon, la sabiduría se halla en los hombres; yo probaré decirla á los otros como deseo que me la digan. "

Tres dias despues Nara-Mouny hizo sus visitas de despedida á todos los habitantes circunvecinos. Todos se pasmaban de su resolucion, y no faltaba quien tachase de verdadera locura su osadía y noble intento: llegaban á decir que ponia en peligro sus principios relijiosos; por último, añadian que seria mejor se pusiese en camino para hacer

(1) Jiolófo ó yolofo.

una fortuna igual á la que habia hecho su padre y que él habia destruido. Pero á todos estos parleros solia el jóven Bracma presentar la máxima sublime que acababa de recojer, diciendo que este era el principio de su tesoro: á pesar de esto habia una porcion de buenas jentes que se reian ã pesar de su dignidad de Bracma; pues no es ordinario para adquirir tales mercancías equipar navíos, ó marchar con caravanas desde Delhi al Franjistan.

Lo contrario sucediò cuando visitó al anciano Bracma que le habia dado el consejo que queria poner en ejecucion: lo encontró en su deliciosa habitacion rodeada de palmeras que balanceaban sus verdes copas sobre los árboles que crecian en los dilatados campos de arroz. El anciano estaba sentado en una sala perfumada con flores de mugrís, y dos jóvenes le recitaban alternativamente las mas bellas pájinas de Véda.

Luego que Nara–Mouny le esplicó el motivo de su visita, lo abrazó estrechamente. Cuando le leyó la máxima que habia encontrado en el libro europeo, el anciano du-

rante algun tiempo estuvo en una séria meditacion.

—" Sois feliz, Nara-Mouny, por haber nacido en un tiempo en que los hombres fácilmente se comunican unos con otros desde los confines del mundo por medio de libros; pero sois mas dichoso aun por vivir en un siglo en que pueden mantener rápidamente sus relaciones, cruzando los mares sin necesidad de esperar los vientos. He oido á un viejo comerciante ingles que en seis semanas se podia pasar de su pais á Bengala (1); en otro tiempo era necesario el espacio de seis ú oho meses para recibir una carta de las lejanas tierras del Franjistan. Me han contado que los desiertos de Africa se habian fertilizado por medio de fuentes que embellecen pintorescamente con imájenes de vida y fertilidad, un lugar de espanto y de muerte

---

(1) Por medio de los barcos de vapor que van hasta el Istmo de Suez, en donde los pasajeros toman otros buques que los conducen á la India por el mar Rojo.

(1). En Europa (dicen) piesan en atravesar los aires como el océano, y prontamente se verá la tierra provista de caminos tan rápidos, que no podrá detenerse un solo momento el pensamiento que haya de ser recibido entre los hombres. Muy bien, Nara-Mouny, todas estas admirables maravillas que igualan tal vez á los milagros de nuestros dioses, todas estas maravillas son inferiores á mi entender á una palabra que puede hacer mejores á los hombres, á una palabra de orijen divino que les enseñe á amarse mas. Hijo de Aoudh, si en el término de tres años, y despues de haber recorrido la tierra, podeis sacar de vuestro tesoro de sabiduria una máxima mas hermosa que la que acabo de escu-

---

(1) El Bajá de Ejipto hizo abrir en el desierto pozos, y en medio de las arenas se halló agua abundante á menos de treinta pies de profundidad. Fáciles son de adivinar las mudanzas maravillosas que por este medio se pueden obrar en el desierto. Por lo demas del discurso del Bracma, se ve que se trata de los globos aereostáticos, y de la mas bella invencion del siglo, á saber: los caminos de hierro, cuya utilidad conocerá la Europa entera.

char, hijo de Aoudh, yo tengo igualmente un tesoro, y este tesoro os pertenecerá. Lo he negado à los Rajas, y lo regalaré á aquel que no tenga otra riqueza que una sola palabra, pero palabra divina anunciada por Dios á la tierra." Al concluir estas espresiones, el anciano Bracma hizo ruido con las palmas de las manos, y apareció una jóven que tenia en su mano la caja de pluta llena del bétel que se ofrece á los estranjeros: su continente era tan noble, que se leian en él todas las sencillas virtudes que deben animar el corazon de la mujer, y en la dulce solicitud de su mirada podian descubrirse el tesoro de ternura que desde un principio se consagra á un padre, despues á un esposo, y que últimamente se convierte en rocío de amor maternal, orijen inagotable de caricias.

—"Parvaty, dijo el anciano, es bella por su mirada, é igualmete bella por su alma. En mis numerosos rebaños que discurren por la ribera del Ganjes, hay un tierno cerbatillo que abandona las flores del valle luego que escucha un grito de dolor; su mirada dulce y triste parece que participa de los pesares de

otros y de todas sus alegrías;esta es la imájen de Parvaty, esta era la de su madre. Escucha bien, hijo mio, yo no la obligaré à que se una á tí; dejo este cuidado á tu eleccion. La mision que has de llenar es una mision de trabajo y de pena; porque aunque es lo mas sencillo buscar la sabiduría, nada es mas frecuente que hallarla falsamente interpretada. Necesario es que la luz de un espíritu recto desenlace este caos, como disipa el sol los vapores que por la mañana cubren nuestras bellas campiñas. Pero tú lo sabes: cuando sus rayos bienhechores han desterrado las tinieblas del cielo y de la tierra, él es el amor de todas las criaturas. Los pájaros le ensalzan en sus cantares como mensajero de los dioses, las flores le envian sus perfumes, la tierra se deshace en su amor. Cuando la sabiduría de los pueblos habrá adornado tu alma; cuando estarás imbuido en la ciencia de las naciones, un pensamiento responderá ã otro pensamiento; una alma llena de las dulces virtudes tomarã una nueva fuerza necesaria á los nuevos deberes en un corazon á toda prueba. Marcha, pues, hijo mio, y ma-

nifiesta la verdad de esta máxima de nuestros sábios.

" *El trabajo es el que hàce conocer el verdadero mèrito del hombre, á la manera que el fuego descubre los perfumes del incienso.* "

Al concluir estas palabras, el anciano Bracma preguntó à Parvaty si su corazon ratificaba la promesa que acababa de inspirarle una noble resolucion.

La jóven no osó responder ; pero presentó al que aceptaba por esposo el arek y el bétel, y el jóven Bracma pudo leer en su mirada las promesas de una santa ternura, fundada en lo que hay mas dulce y mas puro en la naturaleza del hombre en el olvido propio, y perseverancia en desear el bien de la persona amada.

—" Nara-Mouny, dijo el anciano despues de algunos instantes, quiero dar principio á tu tesoro por la mas antigua y noble de nuestras máximas : dame el libro en que has de inscribir la sabiduría de los pueblos. " El jóven Bracma le presentó un véda cuyas cubiertas, segun la costumbre de la India, ha-

bia enriquecido un hàbil pintor con alegorías relijiosas. El anciano, contemplándolas un momento, esclamó : " El mas elevado destino de las artes es representar lo que tiene de mas elevado el alma y de mas sagrado el corazon humano. " A continuacion esclibió esta sentencia, célebre entonces en todo el Oriente:

" *Los grandes rios, los grandes árboles, las plantas saludables, y los hombres de bien, no nacen para sí mismos, sino para ser útiles á los demas.* "

Animado con todas estas esperanzas, y no lleno del valor que inspira un elevado pensamiento, Nara-Mouny abandonó por fin la dulce soledad en que habia vivido tantos años, y pasó en seguida á Calcutta, bajando por el Ganjes, pues le habian dicho que esta inmensa ciudad que los indios comparan á una colmena de industriosas abejas, encerraba una poblacion compuesta de las cuatro partes de la tierra, y que se renovaba continuamente á la manera que las estaciones se suceden unas á otras.

Efectivamente vió millares de europeos que olvidaban el ardor del clima y se ajitaban sin cesar bajo un cielo abrasador, como si quisiesen detener el curso del tiempo, y reemplazar con su actividad la lentitud de los años; dijo dentro de sí mismo: " Estos hombres viven mucho, porque están en continua ajitacion; el trabajo es una nueva vida que multiplica la vida para nosotros mismos y para los otros, que descansa el alma por la variedad de impresiones que hace esperimentar. Visitando esta ciudad, mercado inmenso que los ingleses han establecido á sesenta leguas de la embocadura del grande rio, comenzó à comprender que el comercio puede ser un lazo providencial que una á todos los hombres, y una invitacion renovada sin cesar para asistir al grande banquete que Bracma dá á sus hijos en el pórtico del cielo.

" Hay, dijo, pobres vergonzantes que no osarían participar del festin; pero á la larga serán servidos por otros, y pronto ó tarde tendrán parte en la fiesta. "

Le pareció una cosa maravillosa ver hombres que jamás se habian conocido ni amado,

hablarse y entenderse. En efecto, en la bolsa de Calcutta vió á un europeo de Lóndres que estrechaba la mamo á un letrado de Pekin, y que le dejó para tratar amigablemente con un rico comerciante árabe, arribado de la ciudad de Ormuz; vió con admiracion reunidos en un mismo recinto hombres que usaban el sombrero de Europa, el turbante musulman, el kalpak tàrtaro y la toca de los indios. Trataban apaciblemente entre sí, y casi todos se servian de un mismo lenguaje. Nara-Mouny, acordándose de las guerras que habian habido entre estos hombres, las cuales el mismo comercio habia suscitado y apagado, no pudo menos de comparar semejante reunion al curso del Ganjes que recibe tantos tributarios. Cuando un riachuelo mezcla sus aguas con un grande rio, las olas chocan y se estrellan, hasta que mezcladas corren apaciblemente hasta el profundo océano: una ola no pregunta á otra ¿de donde vienes?

—" Esta es, dijo Nara-Mouny, una bella ocasion de preguntar á todos estos hombres lo que piensan sobre la sabiduría universal,

y si tienen en sus proverbios algunas máximas que correspondan á mi pensamiento; pero quedó espantado luego de la multitud de opiniones diferentes que presentaron; estaba casi titubeando en su resolucion, cuando un griego que habia llegado de la India con la caravana que atraviesa la Persía y el reino de Candahar, le dijo:

" *Escucha la opinion de los otros; pero no por eso renuncies á la tuya, y despues ejecuta lo que juzgues mas útil.* "

Aprovechó este consejo, pues apuntó en su libro sentencias escojidas entre todas aquellas que le habian dado; porque si ninguno habia estado acorde sobre los verdaderos principios de la sabiduría, todo el mundo estaba acorde por lo que respecta á la necesidad de buscarla.

Un turco le habia dicho:

" *Recoje como otras tantas perlas preciosas las palabras de aquellos que son un océano de ciencia y virtud.*

Y habia añadido:

" *La ignorancia es un estado perpétuo de infancia: supone la ociosidad madre de todos los vicios. El hombre instruido puede muy bien no ser feliz; pero tiene sobre el ignorante la ventaja de saber lo que debe practicar para salir de su desgracia.* "

De un árabe habia recojido esta otra máxima:

" *Un solo dia del sábio vale mas que toda la vida del ignorante.* "

Un danés que habia venido á comerciar á Tranquebar, le dijo:

" *Una buena cabeza vale mas que cien brazos.* "

Mientras tanto un persiano esclamaba:

" *El verdadero sábio es aquel que aprende de todo el mundo.* "

Pero en medio de esta reunion de opiniones fortificada por las máximas de todos los pueblos, Nara-Mouny distinguia el proverbio que un viejo ingles habia escrito en bengalés en una hoja de palmera:

" *El sábio siempre es bastante rico.* "

§ 21 §

Nara-Mouny conoció muy bien que todos los hombres desde el Norte al Sud, y desde el Oriente al Occidente, estaban al menos acordes sobre la necesidad de huir de la ignorancia y buscar sobre todo la sabiduría y la verdad. Escribía relijiosamente todas estas palabras; pero conservó en su corazon y para sí mismo esta máxima que un viejo persa hizo sonar en su oido al retirarse:

" *Goza de los beneficios de la Providencia; esta es la sabiduría: haz que los gocen los otros; esta es la virtud.* "

Convencido mas que nunca de que habia entre los hombres un fondo comun de sabiduría que solo se diferenciaba en el lenguaje, diverso únicamente como los hombres entre sí por el color de la piel y forma del vestido, Nara-Mouny se confirmó en su proyecto de visitar el mundo para inquirir el bien que en él se hacia, como otros indagan sin cesar el mal que lo corrompe; y á principios del año 1825 se embarcó en un navío de la compañía de las Indias que hacía vela para Macao: desde esta ciudad en que los europeos tienen

un emporio de cormercio, se dirijió á Canton con la intencion de penetrar hasta en lo interior del imperio.

Cuatro cosas le sorprendieron en la constitucion moral de este pueblo: su industria; el respeto de los hijos para con los padres, los esfuerzos del gobierno para conservar los lazos de la moral, y los honores tributados á la agricultura.

Maravillose inmediatamente de su infatigable perseverancia, y de la constancia en aprovechar las menores producciones de la naturaleza. Como estaba suspenso delante de un almacen que contenía una multitud de objetos fabricados con el bambú, un sacerdote de Foe, que al pasar notó su admiracion, le dijo en ingles este proverbio :

" *Limando, de una viga se hace una aguja.* "

Y se pasmó menos de las maravillas que podía producir un pueblo que parecía haber adoptado en todo esta máxima, ó llámese proverbio de la perseverancia.

Examinando las instituciones morales, una

cosa le sorprendió aun mas, á saber: el sentimiento de amor filial esparcido por todo este pueblo que ennoblece al padre por las acciones de los hijos. Esta nobleza tributada á los antepasados por los mas alejados vástagos; esta grandeza impresa en la memoria de los muertos por la virtud de los vivos, le pareció á un mismo tiempo sorprendente y sublime. Ella le esplicó este adajio que tantas veces habia practicado:

" *En tu prosperidad acuèrdate de tus parientes.* "

Y esta otra máxima que juzgó mas hermosa porque unía el precepto ã un delicado pensamiento:

" *El retrato de un padre es una pintura para los estraños; pero para un hijo es un libro que le enseña sus deberes.* "

Un mandarin á quien se habia unido, pidiéndole alguna reseña sobre los principales móviles de la moral en la China, le dijo.

" No se omite medio alguno para escitar " á la práctica de acciones buenas, é impedir

" las malas; se emplea igualmente la espe-
" ranza de la alabanza y el temor del opro-
" bio. Hay un rejistro público, llamado li-
" bro de mérito, en que se anotan todos los
" ejemplos heróicos de una conducta apre-
" ciable; y en los títulos de ciudadano se ha-
" ce mencion particular del número de veces
" que inscribió su nombre en este libro: por
" otra parte, si alguno comete faltas es de-
" gradado; no es bastante que se limite á
" usar un título reducido, sino que es pre-
" ciso que una á su nombre el hecho que
" causó su degradacion (1).

Si semejante uso pareció maravillosamente justo á Nara-Mouny, una ceremonia de que no habia idea alguna en su pais, lo llenó del mas vivo entusiasmo. Como se acercaba á Peking, y distinguia ya sus elegantes edificios y bellas torres pintadas que se elevan por encima de un muro de ladrillo, por donde puede pasearse una persona, descubrió á lo lejos una multitud inumerable que cubria la campiña. Los mandarines adornados con

(1) Véase el viaje de Lord Macartney á la China.

el mas brillante traje de ceremonia, estaban confundidos con los paisanos; hombres de todas condiciones aparecian reunidos por un mismo pensamiento. Los altares exhalaban oloroso incienso; el sonido de armoniosos instrumentos se mezclaba con los cánticos de alegría. Aproximose: un rey dirijía un arado; formaba algunos de los surcos que el trabajador abre todos los dias con molesta fatiga. Respetables agricultores sembraban la tierra que trabajaba la mano del soberano; compañero de los hombres mas humildes abría á la luz del sol aquella tierra que habia de ser trabajada inmediatamente en toda la estension del imperio.

¡Augusta ceremonia, noble consagracion! esclamó el Bracma, tu memoria debe ser celebrada desde el Oriente al Occidente, en todas las partes en que el sol alumbra las miserias del jornalero, y arranca copioso sudor de su fatigada frente. ¡Ah! Yo he corrido muchas comarcas, y he leido en el semblante de muchos hombres este terrible proverbio chino:

"*Todo el mundo come, pero pocos se sacian.*"

Celebren los reyes en toda la tierra la fiesta de la agricultura, pues se dijo:

" *El rico piensa en el año venidero, y el pobre en el dia de hoy.* "

Y ¿quien podrà olvidar estas palabras terribles:

" *Todos los granos de arroz que comeis, han sido regados con el sudor del labrador?*"

Despues de haber contemplado por algun tiempo la alegría de todo este pueblo y la verdadera grandeza de su rey, entró en la ciudad por la larga carrera enlosada con gruesas piedras de granito, que conduce á Kingtching ó ciudad imperial. ¡Tuvo proporcion de convencerse que si esta nacion reunía grandes virtudes, tenía igualmente vicios ocultos y llagas asquerosas que no puede cerrar la escelencia de las leyes. Su obsequiosa política oculta frecuentemente una envenenada simulacion. En la docilidad de este pueblo habia alguna cosa de servíl, y en la gran calle de Tehhang-Ngan-Kiai (hermosa calle de perpétuo descanso,) notó á costa

suya que algunos individuos ponian tanta habilidad en despojar, como otros en formar las brillantes maravillas de la industria.

Sin embargo, como Nara-Mouny se inclinaba por naturaleza á buscar mas bien la santa belleza del alma, que á examinar con mirada enojosa los vicios feos que la contaminan, se dedicó con cuidado à inquirir las sentencias de un pueblo que tenia tan bellas instituciones, y que despues de tantos siglos se mantenia en la prosperidad, á pesar de las invasiones de pueblos bárbaros. El mas grande milagro de su sabiduría era someterlos á la civilizacion. Entre una infinita multitud de adajios, he aquí los veinte proverbios escojidos :

" *Una leve impaciencia causa grandes disgustos.* "

" *Aquel que puede soportar los mas grandes trabajos, es el que puede resistir á los mas largos.* "

" *Al que te da prontamente una gota de agua, le darás en cambio una fuente inagotable.* "

" Las palabras son la llave del corazon. "

" La burla es el relámpago de la calumnia"

" Si tienes dinero, socorre con él á los hombres ; si no tienes, emplea tus buenos procedimientos. "

" Cuando estàs solo, piensa en tus defectos ; cuando en compañía, olvida los de los otros. "

" Aquel que quiera disfrutar de las dulzuras de las riquezas, debe aceptar la amargura del trabajo. "

" Si la conversacion no es oportuna, una palabra sola es por demas. "

" Quien en su casa no recibe á persona alguna, cuando vaya de camino será huèsped de pocos. "

" En la dicha acuérdate de tus parientes ; en el peligro confiate ā un antiguo amigo. "

" En un melonar no toques las campanas ; no cuelgues tu gorro del ciruelo. (Evita las sospechas.) "

" Cuando tres personas caminan juntas,

hay proporcion de aprender imitando el bien que hacen, ó corrijièndose del mal que causan."

" *Gobierna tu casa y sabràs lo que cuestan la leña y el arroz ; educa á tus hijos y sabrás lo que debes à tu padre y á tu madre.* "

" *Si deseas un remedio para la embriaguez, abre los ojos y mira al hombre ébrio.*"

" *Lo poco es lo que sirve y no lo mucho.*"

" *Sino quieres que sepan una cosa, no la hagas.* "

" *No metas la hoz en cosecha ajena.* "

" *Los pàjaros que cruzan el aire solo dejan un sonido ; el hombre pasa y su memoria queda.* "

Despues de haber recojido estos proverbios que pueden atribuirse jeneralmente á todos los pueblos, y que pintan la moral de todos los hombres, elijió aun de los libros del filósofo mas célebre de estas comarcas, tres sentencias que se aplican particularmente à las virtudes practicadas por los chinos.

" *¡Dichoso aquel que puede devolver á su*

padre y à su madre todos los desvelos recibidos en su infancia! ¡Mas dichoso aun quien les tributa las sonrisas, las caricias, la alegría y los mimos con igual sentencia! Una edad avanzada es alguna vez una segunda infancia: ¿por qué la piedad filial no ha de llegar al estremo que llegan el amor paternal y maternal.?"

" *La armada mas invencible es aquella en que los padres piensan frecuentemente en los hijos, los hijos en los padres, y los hermanos en sus hermanos.* "

" *Quien se acuerda de los beneficios de sus parientes está demasiado ocupado en el reconocimiento para recordar sus agravios.* "

Añadió esta hermosa espresion de Confucio:

" *Sè reconocido à los beneficios por medio de otros beneficios, pero jamás vengues ajenas injurias* (1). "

---

(1) Lao-tseu, Cong-futzeu, á quien llamamos Confucio, y Mengs-tseu [Mincio] son los mas grandes moralistas y filósofos chinos. Confucio nació el año 479 antes de nnestra era, y murió el año 501, nueve

§ 31 §

Abandonando el celeste imperio, el Bracma tenia intencion de dirijirse por tierra hácia los reinos de Occidente: uniose por tanto á una caravana que debía atravesar la Tartaria, y pasar á Europa por los inmensos desiertos que han dado frecuentemente conquistadores á la China y vecinos peligrosos á la Rusia. Despues de haber pasado la grande muralla arruinada que los chinos llaman el muro de diez mil estadios, despues de muchos meses de marcha, entró en las vastas llanuras que separan el mundo Oriental de las estendidas posesiones de Rusia. Durante tan penoso viaje, en medio de estas desoladas llanuras, cubiertas de naciones errantes, tuvo ocasion de afianzarse en la opinion de que no hay pueblo tan escaso de los bienes de este mundo, que no haya recibido para su consuelo una parte del tesoro divino que él mismo buscaba por la estension de toda la

---

años antes del nacimiento de Sócrates. El fondo de su doctrina tiene por objeto disipar las tinieblas del espíritu y mejorar las inclinaciones del corazon, despojándolo de sus vicios.

tierra. Encontró entre los tártaros tres ó cuatro proverbios que apuntó en su coleccion que habia intitulado: Libro de la sabiduría.

Un calmuk que lo recibió en su tienda le dijo :—" El peor pais es aquel en que uno no tiene amigos. Acuérdate que en el desierto has encontrado uno, y nuestras llanuras te parecerán menos tristes. " Despues añadió : " Tal vez nuestra vida errante te parecerá vituperable ; pero reflexionándolo bien, veràs que todos los hombres no pueden adoptar un mismo jénero de existencia, y que el sábio debe sacar el mejor partido posible de la comarca en que Dios lo ha colocado. El mundo entero es como esta tienda: " *Es un alojamiento pasajero en que son recibidos los viajeros: aquel que es descuidado en hacer las provisiones de que necesita para pasar mas adelante, es un insensato ;* " y si no tenemos las riquezas de la tierra, esperamos las del cielo. "

Como Nara–Mouny se pasmaba de no encontrar un solo templo en estos desiertos que recorren inmensos ganados, su guia bajó

del caballo y le mostró la bóveda celeste que enlazaba hácia el horizonte sus tintas azules á la verde llanura que atravesaban.— " ¿ Es necesario, dijo, otro templo, en donde Dios preparó el altar ? " En tanto, à la distancia de algunas leguas, encontró cerca de la tienda de un jefe tártaro un cilindro cubierto de una multitud de pabellones dorados que flotaban á discrecion de los vientos: esto significaba las súplicas de reconocimiento que el hombre de estos confines, incapaz de levantar un templo, dirijia á su Criador (1).

Nara-Mouny admiró esta súplica muda que habla á Dios por los hombres en el mismo desierto que acababan de atravesar. Quedó en la firme persuacion de que no hay pueblo por bárbaro que sea que no tenga en sí mismo un sentimiento majestuoso de la Divinidad.—" Teneis razon, le dijo un aleman que habia dado tres veces la vuelta al mun-

---

(1) Véase en los viajes de Pallas el diseño de esta especie de altar que algunos viajeros llaman molino de las súplicas. Las súplicas se escriben en unos pedazos de tela de seda.

do para adquirir la ciencia, como él recojía la moral; y en un pueblo errante que tiene por templo la bóveda del cielo, es en donde he encontrado una de las mas vivas imájenes del reconocimiento del hombre para con la Divina Providencia."

"*La polla silvestre jamàs apaga su sed con una gota de agua, sin elevar sus miradas al cielo.*"

El Bracma, despues de haberle escuchado, respondió: "Veo en verdad que no hay pueblo tan corrompido á quien no se pueda preguntar sobre alguna máxima buena; no hay pueblo tan miserable que no tenga el sentimiento de Dios.

"En ningun confin de la tierra, puede olvidar el hombre su orijen celestial."

Habiendo arribado á Buckara, dudó Nara-Mouny si pasaíra al corazon de la Europa por la Rusia, ó si recojería la sabiduría del Oriente ántes de entrar en los paises del Norte; el sàbio aleman le dijo: — "Imitad la marcha de la sabiduría; ella nos vino del Oriente; brilla en vuestro pais detras de las edades, como el sol naciente que ha de recorrer el cielo se mues-

tra en el horizonte. El Oriente es comu un antiguo patriarca que comunica sus preceptos á la Europa y que le dice con lenguaje sublime, que es preciso aprovecharse de la esperiencia de los siglos todos, obrando mejor que ellos. Escuchad á los padres ántes de preguntar á los hijos. La primera voz que llamó los pueblos á la civilizacion, vino como vos de la India; el Ejipto y la Persia la escucharon; la Grecia la admitió. En seguida se hizo oir de los romanos, que elocuentemente repitieron sus preceptos á toda la tierra. Nosotros la comunicamos ahora al Nuevo Mundo, pues segun anuncia vuestras antigua máxima :

" *La ciencia de los padres debe ser la herencia de los hijos.* "

" Por lo demas, continuó, puedo ahorraros la marcha á Rusia, porque he habitado el pais durante muchos años. Este pueblo ha mezclado en sus instituciones las costumbres despóticas del Oriente y las de los pueblos mas civilizados de Europa: no ha sabido entrar aun en la direccion que debe asegurer

su porvenir. Pedro I, jenio civilizador, le reveló sus destinos; pero subyugado antiguamente por los tártaros, conservó algunas cosas de las costumbres rudas de sus invasores. En comunicacion perpétua con los pueblos europeos, ha sabido diestramente adornarse de su gracia y finura: edificó suntuosus palacios; pero conserva la esclavitud abolida por todas las grandes naciones. Sin embargo, una reina borró de su código la pena de muerte, y bajo este aspecto la Rusia que imita tanto á los otros pueblos, ofrece un grande ejemplo digno de imitarse. Desgraciadamente una penalidad bárbara, el *knout* hace á las veces ilusorio este arrojo de la humanidad; la Europa jime aun por la venganza ejercitada contra un numeroso pueblo que no tiene otro delito que haber reclamado á la faz de todo el mundo el bien mas sagrado que posee una nacion, su libertad.

Ved no obstante algunos proverbios dignos de ser anotados en vuestro libro:

“ *Dios secará lo que ha mojado.* ”

“ *Silencio, prudencia; prudencia, ciencia.* ”

" El hombre frecuentemente es recibido segun el traje que lleva, y conducido segun el espìritu que manifiesta. "

" Una deuda es bella por su paga. "

No se vive largo tiempo con el espíritu de otro. "

" Quieres comer pan, no quedes acostado junto al horno. "

" Un necio arroja una piedra al mar, cien sábios no podrán retirarla. "

" Prepàrate para la muerte, pero siembra aun para los otros. "

El sàbio aleman continuó : " De la Rusia marché en otro tiempo á Dinamarca y à Noruega : estos paises han sido poco favorecidos por la naturaleza ; élla sin embargo se manifiesta imponente y majestuosa como aquellas madres virtuosas sin induljencia, que gozan de las buenas prendas de sus hijos, sin recompensarles con lisonjeras caricias. Hace mucho frio en Dinamarca, pero la hospitalidad vivifica el corazon, y la probidad inflexible dirije los espíritus : aprendí esta hermosa máxima popular :

" *La nobleza consiste en la virtud.* "

Uu antiguo majistrado me repitió esta otra."

" *El hombre de honor ni se embaraza con las alabanzas ni con las injurias.* "

" Un ministro de la relijion me dijo en aquel mismo dia :

" *Cosa buena es arrepentirse, pero mejor es no esponerse á ello.* "

" Sobre todo jamás olvidaré la sentencia de un buen paisano que me recojió en su cabaña en medio de un grande bosque de pinos que le proveian de una parte de sustento (1). En aquellos grandes bosques verdes no apetecía otra cosa que tener un huésped de corazon sencillo para que alegrase de tiempo en tiempo con su presencia la sombría soledad ; pero temía al rico orgulloso y por este motivo me repetía :

" *No comas guindas con un gran señor, para que no arroje los huesos à tu nariz.* "

---

(1) Los paisanos del Norte hacen un pan regular con la corteza interior del pino reducida á harina.

Un habitante de Noruega me dijo que vivía aun en una soledad mas espantosa, pero que no se dolía de ello, porque *un dia enseña á otro dia y todo el mundo es la tierra del Señor.* "

Despues de haber dado las gracias al sábio aleman que marchaba á Moscow, Nara-Mouny se dirijió hácia el glorioso imperio de la Persia, que pensaba recorrer antes de entrar en Arabia. Aproximándose á una populosa ciudad cuyos dorados minaretes admiraba, vió á un pobre labrador que ã pesar del ardor escesivo del sol trabajaba un rincon de tierra que se disponía á sembrar. Uno de sus compañeros de viaje le dijo que este era un pobre pária (1), y que tal se daba á conocer por su miseria y sobre todo por su ocupacion. Nara-Mouny juzgó esta ocasion favorable para informarse de la antigua sabidu-

---

(1) Los pária ó guebros, adoradores del fuego, son los descendientes de los antiguos persas, cuyo gran lijislador fue Zoroastro [Zerdhuchs ó Zerdascht.] Son muy pocos y se dedican á la cultura de los campos.

ría de un pueblo, del cual este pobre labrador era el miserable resto; recojío de su boca esta sentencia que le esplicó por qué motivo trabajaba un hombre á los ardores del sol, cuando todas las criaturas reposaban:

"*El que siembra los granos es tan grande á los ojos de Ormusd, como si hubiese dado el ser á cien criaturas.*"

Cumprendió por medio de esta máxima el objeto grandioso que encerraba la voluntad del lejislador que convida al hombre á trabajar elevando á Dios su entendimiento.

Continuando su camino, conoció que este precepto habia sido olvidado totalmente; y admitió mejor la profunda sabiduría que habia descubierto en la agricultura la ocupacion mas agradable á la Divinidad.

A medida que avanzaba hácia el centro de la Persia, la mayor parte de las poblaciones le parecia desierta, y los campos desolados. Sin embargo el Bracma juzgó que los persas formaban un pueblo espiritual é induljente, en que habia lujo sin prosperidad, y actividad sin abundancia; pueblo en donde

no se encontraba la franqueza de corazon, pero que se valía de todos los recursos para conservar elegancia en sus acciones. Nara-Mouny dijo dentro de sí mismo: " Mas bien me regocijaría con la conversacion de este pueblo, que me fiaría de sus palabras: cosa apreciable es la cortesia pero no es una cualidad real cuando destierra la sinceridad. " Uu viejo Mollah á quien habia conocido en la India, le citó gran número de proverbios; con grande trabajo pudo escojer algunos. He aqui los nueve que conservó: le pareció que ellos caracterizaban este pueblo amigo del placer, y que funda la principal virtud en la hospitalidad:

" *La política es una moneda designada á enriquecer, no al que la recibe, sino al que la gasta.* "

" *Un hombre puede pasar por sábio mientras busca la sabiduría; pero si cree haberla hallado, es un ignorante.* "

" *La ignorancia es un mal caballo que hace caer al que lo monta, y reir al que lo dirije.* "

“ *El don del hombre jeneroso es un verdadero presente, el de un hombre interesado es una peticion.* ”

“ *La limosna es la sal de las riquezas ; sin este preservativo se corrompen.* ”

“ *Dos cosas son inseparables de la mentira, muchas promesas y muchas escusas.* ”

“ *Desgraciada la nacion en que los jóvenes tienen ya los vicios de los viejos, y èstos mantienen aun las travesuras de la juventud.* ”

En medio de estas máximas injeniosas de un pueblo dotado de todas las gracias del espíritu, dos habia que hablaban á su corazon, presentándole los mas interesantes recuerdos de la naturaleza, y los mas dulces preceptos de la virtud. “ La una, dijo en su interior, es la hermosa y sábia Parvaty, preguntando á todos los objetos de la naturaleza para elevar su pensamiento á Dios ; la otra su noble padre convidando á todos los hombres á la piedad que consuela aun cuando no pueda aliviar los males. ”

“ *Cada hoja del árbol verde es à los ojos*

del sábio una hoja del libro que enseña el conocimiento del Criador."

"*¡Oh tú, que puedes gozar de un dulce sueño, piensa en aquellos á quienes el dolor no deja dormir! ¡Oh tú, que marchas con presteza, ten piedad de tu compañero que no puede seguirte! ¡Oh tú, que eres opulento, piensa en los que se ven colmados de miseria!*"

Despues de haber visitado á Hispahan, cuyo esplendor eclipsado admirò Nara-Mouny, pasó á Teherán, capital del imperio. Conoció á pesar de la ignorancia del pueblo y de se pobreza, que se dirijia á una mejora real; gracias á los europeos á quienes consultaba sin cesar el heredero del trono guiándose por su sabiduría (1). Desde aqui, atravesan-

(1) Despues de algunos años, gracias á los efuerzos del príncipe Mirza, los persas han esperimentado la ventaja de nuestra táctica sobre la suya, y han equipado las tropas á la europea: pero acabamos de saber que en Teherán se ha formado un establecimiento litográfico para multiplicar los libros útiles, lo cual es preferible á la enseñanza de hacer la guerra. Por la secta del mahometismo á que pertenecen, son los persas menos enemigos de las artes que los otros musulmanes.

do algunas provincias fértiles, pero poco cultivadas, pasó al golfo de Ormus, en donde se embarcó para la Arabia, despues de haber admirado aquellos jardines fértiles de que, hace algunos siglos, se sacó un débil arbolillo para cambiar la faz del comercio y de la agricultura en el mundo entero (1); resolvió pasar al antiguo pais de Ejipto, atravesando los desiertos que separan la Arabia feliz de estos confines.

Si no pudo amar á la naturaleza en el desierto, quedó sorprendido con los fenómenos propios de estas soledades desoladas: tan pronto admiró el *semoun*, viento funesto, llamado por los orientales viento emponzoñado, que levantando grandes remolinos de arena destruye caravanas tan numerosas como las armadas; tan pronto el engañoso fenómeno que presenta al poeta las ilusiones de la esperanza, engrandeciendo y animando la majes-

---

(1) Solo hace dos siglos que el café orijinario de la Arabia fue trasportado á Europa: ha formado un nuevo lazo de comercio entre los dos mundos.

tad del desierto con reflejos temblorosos del cielo (nube especular.)

En medio de esta naturaleza áspera, terrible y fantástica, el hombre le ofrecia virtudes reales que ebservar. Las espresiones de la hospitalidad no se encerraban solamente en los libros, venían del corazon. Un dia que estaba agobiado de un ardiente calor, y que habia de sucumbir á la sed que lo devoraba, un pobre árabe se privó de una bota de agua pura que habia reservado. Conmovido con tal desinteres, quiso regalarle el Bracma un anillo precioso que llevaba en el dedo, pero el àrabe lo rehusó: " ¿ Qué es un vaso de agua ? " esclamò jenerosamente.— " El precio de la eternidad cuando se ofrece como tú lo has ofrecido : " dijo el Bracma.

La vida de este árabe le ofreció un rasgo sublime que arrebató su admiracion. Esto le fué contado.

Horeb era conocido ántes en el desierto por su corazon benéfico, asi como por el instinto de valor y noble resolucion de independencia. Era el que mas contribuia á las alegres diversiones tocando su rhébab, y el que

hacía mas terrible el desierto montando el primero sobre la briosa yegua que lo conducía al combate. Horeb no hablaba; pensaba, sí, en su yegua, pero era para conducirla á lides mas terribles que las que se habían visto en el desierto. Por la tarde se le veía á la entrada de su tienda contemplando el sol que se ocultaba á la estremidad de la llanura; su pensamiento recordaba un tiempo mas feliz ; tiempo en que tenia un hijo que habitaba en su compañía, que compartía sus trabajos, y alababa todas las tardes á Allah por haberle dado la libertad en el desierto. Los rastros de la sangre de este hijo se habían descubierto en la arena, y los buitres se habían cebado en su cadàver: había caido víctima del ódio que desolaba dos tribus. Horeb lloraba silenciosamente, y en el silencio íntimo de su corazon se prometía una terrible venganza del matador, una de aquellas venganzas de que se habla aun largo tiempo en el desierto, cuando los que lo habitan dejaron de atravesarlo. Un dia estando solo con sus dolorosas memorias, se presentó delante de su tienda un viajero: había sido des-

pojado por las tribus de Ouadelims, y pedía el asilo que jamàs se niega en estas desoladas llanuras, en donde el hombre desgraciado es un hermano que nos envía por algunas horas aquel cuya Omnipotencia guia al camello al traves de un océano de arena. Horeb recibió al viajero, bien que por su vestido conoció que su nacion era estranjera, y que su tribú no había pronunciado los juramentos de amistad que unen las naciones del desierto. Se contentó con decirle : *Selam aleïkoun* (la paz sea contigo,) y le sirvió el alimento que se suele ofrecer al estranjero.

Concluida la comida, el viajero que había callado hasta entonces, ofreció su accion de gracias al Dios del desierto y al huésped que le había recibido: una terrible sospecha se apoderó del alma de Horeb; permaneció por algun tiempo inmovil como si se preparase para un grande acontecimiento, y luego preguntó al fujitivo sobre su tribú : su respuesta fue tal, que circuló por las venas del àrabe un terrible temblor, y le pareció que el soplo devorador del *semoun* detenía su vida secando su sangre. Una segunda pregunta

le reveló un nombre que le hizo rujir como el leon de las llanuras; tirar de su puñal y hacer brillar su acero á los ojos del advenedizo, fue cosa de un momento; pero este instante trajo consigo la jenerosa reflexion: " ¡ Marcha, le dijo, marcha, asesino de mi hijo, Dios te castigue con los remordimientos sino toma venganza en tu sangre! No se mezclará en el desierto el nombre de Horeb con la memoria del asesinato de un huésped. Huye, huésped, huye: el desierto es muy grande y el hombre muy débil." Se dice que pronunció estas ùltimas palabras con una voz sorda, poniendo involuntariamente su mano sobre su puñal.

El asesino huyó, y se cuenta que algunos meses despues su tribú cesó de hacer la guerra á la tribú de Horeb el cual fue llamado desde este tiempo el huésped sublíme del desierto.

En la tienda de Horeb oyó Nara-Mouny pronunciar estas bellas espresiones que anotó en su libro de la sabiduría, y que le parecieron mas grandiosas, acordándose del lugar en donde se encontraba:

" *Pasaràn las riquezas y el mundo, pero las buenas acciones permanecerán.* "

Persuadiéndose que un hombre que había aprendido tan escelente máxima, y que todos los dias la practicaba, debía haber hecho una noble eleccion entre todas las que habían meditado despues de los siglos los patriarcas del desierto, le preguntó sobre la sabiduría antigua ; el árabe respondió : " Somos pobres en bienes de la tierra, pero ricos en las palabras de Dios. " En seguída dictó veinte sentencias que anotó el Bracma :

" *La templanza es un àrbol que tiene por raiz contentarse con poco, y por fruto la calma y la paz.* "

" *Aseméjate á la hormiga en los dias de verano.* "

" *Enciende tu antorcha ântes que lleguen las tinieblas.* "

" *Sea tu boca la prision de tu lengua.* "

" *No hay paz para el envidioso.* "

" *La omision del pecado es mejor que la práctica de la penitençia.* "

" Aquel que pide á un amigo mas de lo que puede hacer, merece repulsa."

" El peor de los hombres es aquel que no emplea sus talentos para el bien y utilidad de los otros."

" El mejor compañero para pasar el tiempo es un libro."

" La libertad del pobre es la mejor."

" No digais mal de los muertos, á fin de que el grande Ser.... El cual no querrà que el bien que hayais hecho permanezca en la memoria de los hombres."

" Persuadíos que no hay ofensa tan grande que no merezca perdon."

" El que no hace el bien en la prosperidad, sufre mucho en la desgracia."

" Nadie debe tener vergüenza de preguntar lo que no sabe."

" ¡Cuan corta seria la vida si la esperanza no le diese estension!"

" No dejeis de decir la verdad aunque sepais que es odiosa."

"*Aquel que aprende las ciencias y no practica lo que ellas enseñan, se parece al labrador que trabaja y no siembra.*"

"*Somos esclavos de un secreto publicado; pero mientras lo mantenemos oculto, èl es nuestro esclavo.*"

"*Medíd á cada uno segun su medida.*"

"*La soledad obsoluta es casi una locura.*"

Montado sobre el camello, animal precioso que la naturaleza parece haber criado para las desoladas comarcas que habita, y que los árabes llaman *el navío del desierto,* llegó el Bracma á Ejipto, de donde quería pasar á Turquía, pais en donde uno no ve sino las ruinas de una civilizacion eclipsada, admiró la civilizacion que comienza; contempló con sorpresa la semejanza que existe entre los inmensos monumentos del antiguo Ejipto y los de su pais (1), y comprendió que estas dos comarcas unidas por vínculos cuya

(1) Durante la famosa espedicion francesa en Ejipto los indios que llegaron detras de las tropas inglesas, quedaban llenos de admiracion contemplando las ruinas los cuales las representaban las de su pais.

memoria hemos perdido, pueden mirarse como madres fecundas de la humanidad (1).

Cuando pasaba por delante de los obeliscos que elevan orgullosamente su cabeza en medio de las ruinas, y contemplaba las inmensas columnatas, restos de los abatidos templos, menos miraba la destruida magnificencia de los edificios, que las máximas de la sabiduría antigua grabadas en las murallas y que uno no puede entender: una sola palabra sublime del hombre guiando al hombre en su carrera, le parecia mas digna de observacion que la memoria de grandes ruinas. Pasando cerca del Cairo, un árabe esclamó:

" *¿En donde está el que edificó los pirámides? ¿Qué es de la nacion en medio de la cual vivía? ¿Cual fué su fin? ¿Cual ha sido el lugar de su caida?* "

---

(1) El Bajá de Ejipto envía á París numerosos alumnos para estudiar, bajo la direccion de buenos maestros, las ciencias y artes que deben trasladar á su pais. Asi la Europa vuelve al Ejipto lo que recibió de él. ¿Quién sabe que sucederá lo mismo con la América? EUROPA UT ANUS, AMERICA VERO UT PUELLA FLORENS! [El Editor.]

Los jeroglíficos grabados en el granito no pudieron responderle (1).

Pero un viejo cofto, descendiente de los antiguos ejipcios, le dijo:

"*La vida de los muertos consiste en la memoria de los vivos.*"

"Veo aqui magníficos despojos, pero los veo bañados en el sudor de los pueblos; contemplo los soberbios pilares, pero su base está teñida de sangre. Para elevar una sola de estas pirámides, han sido necesarios los esfuerzos de muchos millares de hombres que morían de hambre y se consumían de calor; entre tanto nosotros apenas sabemos que esto es una tumba: si fuese un templo consagrado á alguna deidad benéfica, tal vez los hombres no lo hubiesen olvidado."

Desde Ejipto, en donde todo resuena con

---

(1) Se ha juzgado que la lengua Cofta contiene los elementos de la antigua lengua Ejipcia, y el ilustre Champollion, cuya reciente pérdida es sensible para las ciencias, esperó con la ayuda de esta lengua, que dejó de hablarse en el último siglo, leer los caractéres jeroglíficos grabados en los monumentos ejipcios.

el nombre de los franceses que subyugan á los habitantes por medio de las ciencias, despues de haberles sujetado por las armas, el Bracma pasó á Siria, y desde allí se dirijió á la Palestina. Al fin de algunas semanas Nara-Mouny llegó á un pais bien pobre; pero le pareció muy grandioso al considerar que de él había salido esta máxima que reveló nuevos destinos al mundo:

" *Ama á tu prójimo como á tí mismo.* "

Pareciole escuchar otra voz que decia: " Esta espresion, si se comprende su valor, anula la esclavitud: es la palabra mas sublime que pronunció la humanidad. "

Recojió en Judea estos otros proverbios derivados de la sabiduría de Salomon y de los antiguos profetas que enseñaron al jénero humano:

" *No digas á tu amigo: marcha y vuelve mañana que yo te serviré, cuando lo puedes hacer inmediatamente.* "

" *El que tiene piedad de un pobre, se hace acreedor del mismo Dios que le volverá lo pagado.* "

§ 55 §

" *La justicia y la bondad son mas aceptas á Dios que las ofrendas.* "

Despues de haber visitado los lugares que le parecieron dignos de veneracion, porque habían inspirado una moral tan verdadera á los hombres, determinó embarcarse en el pequeño puerto de Jaffa, y arribar á Constantinopla, que se encuentra situada entre la Europa y Asia, como en los confines de dos relijiones y de dos mundos.

Llegando á este pais, le chocó la magnificencia de su posicion, la belleza de su vista, y los recursos que ofrece al comercio ; pero los turcos habían construido casas de madera en el lugar que ocupaban ántes los edificios de mármol : lo mismo podia calcularse de la sabiduría de la nacion : era una mezcla de máximas sublimes y de deplorables supersticiones. La creencia de la fatalidad impide al hombre tomar las precauciones que exije el buen sentido, destruyendo tantos individuos como la furia de la peste. Las creencias relijiosas de este pueblo se oponían frecuentemente al progreso de la razon, y no le admiró el desprecio que tenían sus ha-

bitantes por las ártes, cuando le hicieron leer algunas sentencias del Alcoran.

Sin embargo, á pesar de las preocupaciones que enjendran tales máximas, los turcos le parecieron intrépidos, sóbrios, invariables en sus promesas, incapaces de faltar à su palabra; pero tambien le parecieron lo que eran en efecto, feroces en la victoria, implacables en la venganza, orgullosos en los mas lijeros sucesos. No podía olvidar esto, recordándose de la desolacion de la Grecia. En el momento en que el Bracma llegó à este pais, el antiguo gobierno caía bajo la influencia de la civilizacion de Europa: Mahmoud acababa de derribar la orgullosa milicia que retardaba el progreso de los pueblos, atribuyéndose con las armas en la mano el derecho de darles jefes (1): con los jenízaros, todo el

---

(1) Todo el mundo sabe que Mahmoud llevó á cabo lo que inútilmente ensayaron algunos de sus predecesores. Los Yeni-Tcheri [hombres de la nueva milicia,] que llamamos jenízaros, formaban un cuerpo militar y político que se abrogaba el derecho de depo-

edificio social de los turcos caía para rejenerarse de nuevo.

En medio de las revoluciones y trastornos interiores suscitados, Nara-Mouny esperimentó que la sabiduría sencilla de los proverbios que resiste á todas las tempestades y desafia á todos los siglos, no se había apagado como temía, y he aquí las veinte máximas populares que oyó de la boca de un Effendi letrado (1).

" *Antes que el carro se rompa, son numerosas las jentes que enseñan el camino recto.*"

" *No viviendo mucho tiempo, se aprende alguna cosa.* "

" *El hombre es el espejo del hombre.* "

" *El perezoso dice: no tengo fuerza.* "

" *No se arrojan piedras al árbol estéril.* "

" *Si no tenemos riquezas, tengamos honor.*"

---

ner á los sultanes, lo que Mahmoud, gracias á su firmeza, ha sabido remediar absolutamente. Este es uno de los grandes sucesos de nuestra época.

(1) Nombre que los turcos dan á todos los que se emplean en las leyes y en su administracion.

" *Abramos los ojos por miedo de que nos los abran.* "

" *Muchos ignoran, y es por falta de haber sabido entender.* "

" *Todo lo que das, te lo llevaràs contigo.*"

" *Tiende la mano al infeliz, Dios no te abandonará.* "

" *El que da á los pobres, da à Dios.* "

" *Quien empieza muchas cosas, concluye pocas.* "

" *La ociosidad es madre de los cuidados.* "

" *Con el tiempo y la paciencia, las hojas de la morera se convertiràn en seda.* "

" *Haz bien, y arrójalo al mar ; si los peces lo ignoran, Dios lo sabrá.* "

" *De escalon en escalon se sube á lo alto de la escalera.* "

" *Yo puedo faltar, pero tú debes perdonar.*"

" *Toma la tela por el orillo, y la hija por la madre.* "

" *Pocas criaturas hay sin defectos, pocos pecados sin arrepentimiento.* "

" Puede uno curarse de los golpes de puñal, pero no de los de la lengua. "

Añadió estas cuatro máximas que un viejo negociante turco le tradujo, agregándole que en su larga carrera le habían ayudado á obtener algun crédito en su profesion, á evitar los grandes descalabros de la fortuna, conocer á los hombres, y recordar su destino.

" A fuerza de engañarse sale el hombre esperimentado. "

" Aqui se hundieron grandes navíos ; ¿ què quieres hacer con tu dèbil barquilla. ? "

" La sabiduría no consiste en el número de años, sino en la cabeza. "

" La muerte es un camello negro que se arrodilla en todas las puertas. "

Despues de haber pasado algunos meses en Constantinopla, el jóven Bracma quiso contemplar los despojos de la Grecia, cuya antigua grandeza y males inauditos se habían publicado por todas partes: vió que en la hermosa patria de Sócrates, hombre divino,

que murió por la verdad (1), los bárbaros no habían destruido la memoria de la sabiduría como arruinaron sus monumentos. Una grande idea esparcida en el mundo no pertenece mas á los hombres, es mayor que ellos. Un jóven *papâs* griego, mezclando la sabiduría antigua con la cristiana, le dijo sobre las ruinas de Atenas. " Estranjero que vienes á buscar á mi pais la verdad, yo te la diré como el hijo reconocido la dice al que le ha dado el ser. La Grecia naciente era hija del Asia; la Grecia destruida es una madre fecunda que enseña á las naciones. ¿ Por qué, ó Dios mio, las naciones ingrantas se han olvidado de su madre en los dias de su esclavitud? Por qué no se acuerdan de lo que fueron y de lo que son? Nuestras faltas vienen de la es-

---

(1) La existencia de un solo Dios. Sócrates nació en Atenas el año 400 ántes de Jesucristo. Es uno de los grandes hombres cuya moral y acciones hacen marchar la humanidad hácia mejores destinos: fue condenado á muerte, y murió el año 469, dejando al mundo algunos grandes pensamientos, que debían cambiar su faz cuatro siglos despues.

clavitud, nuestro valor de nosotros mismos. Nos hemos rejenerado en la sangre, y nos es preciso rejenerarnos por medio de la ciencia y de la libertad. "

El Bracma, en medio de estas ruinas, habiendo preguntado al descendiente de los elenos sobre la sabiduría antigua de sus padres, obtuvo esta respuesta. " Cada naciou tiene su mision sobre la tierra, ninguna ha llenado mas cumplidamente sus deberes que esta, cuyos despojos admiras: es la primera que dijo al hombre: *conócete á tí mismo* (1); y por medio de este consejo tan lacónico como poderoso, parece haber revelado toda la moral al jénero humano. Por medio de una máxima igualmente antigua: *nada de demasiado*, ha proclamado la armonía del universo, y la necesidad de esplicar todo aquello que compone la divina armonía de la tierra con los cielos. Acuérdate sin cesar de esto: *conócete à tì mismo*; este es el principio de toda sa-

---

(1) Esta máxima, como igualmente la segunda estaba grabada con letras de oro encima del templo de Delfos.

biduría; *nada de demasiado*, este es el principio de toda ciencia. "

La Grecia habló al mundo, y lo civilizó por medio de tres grandes intérpretes: Platon, proclamando los pensamientos de Sócrates, esplicó la moral divina que el hombre recibe de los cielos. Aristóteles, preguntando sin cesar la naturaleza é instituciones que rijen á la humanidad, proclamó la ciencia que debe gobernarla (1.)

Numerosas son las màximas de la Grecia; pero abandonando el país en que nacieron, se han transformado segun los principios relijiosos. Si consultamos á un antiguo autor de la Grecia, los proverbios disfrutaban de tal honor en este pais, que se grababan en las piedras que guarnecían las calles, y podia el

---

(1) Basta estar iniciado un poco en el movimiento intelectual de la edad media para convencerse que se debe á Aristóteles la rejeneracion de los estudios en Europa: despues de la invasion de los bárbaros, se perdieron por corto tiempo las obras de este padre de la ciencia, pero las árabes nos las volvieron, y á ellos debemos su conservacion.

viajero admirar la sabiduría nacional al mismo tiempo que contemplaba los deliciosos paisajes de la comarca.

" Por lo que respecta á nosotros, descendientes dejenerados de estos grandes hombres, tenemos tambien proverbios; pero los unos nos vienen de la esclavitud y nos esforzamos á sofocar estas despreciables voces que nos hablan un lenguaje que no queremos escuchar, y tenemos otros de independencia dignos de eterna memoria.

" *Mi Bajá es mi fusil.* "

" Ved el grande porverbio de los griegos modernos; él les ha dado alguna dignidad: ¡ojalá pueda darles toda su libertad y grandeza!

Despues de estas palabras del jóven griego, el Bracma entró en casa de un relijioso de San Basilio que quería darle hospitalidad, y que despues de haberle ofrecido una simple comida de higos y olivas, le tradujo algunas màximas, injeniosos despojos de la antigüedad.

" *Nada importa que estés sentado cuando juzgues, con tal que tu juicio sea recto.*"

" *Cuida bien tu viña y no envidiarás la ajena.*"

" *Basilio, honra à tu padre, y tù, padre de Basilio, obsérvate á tí mismo.*"

" Por lo demás, dijo el buen relijioso, el que crea conocernos por haber permanecido algun tiempo entre nosotros, podrá muy bien engañarse. Hemos tenido que luchar contra la guerra que destruye, y la esclavitud que corrompe. Para juzgar de un pueblo es preciso habitarlo largos dias, y ántes de atreverse á ser juez, es necesario despojarse de muchas preocupaciones; porque como dice nuestro viejo proverbio :

" *Los ojos de la liebre son otros que los del mochuelo, y entre tanto la murmuracion sentada en la gran calle se burla de todos los que pasan.*"

Lo cierto es que aquel que ha vivido con rectitud, no teme mas este proverbio que el que acabo de declarar :

" *Cada uno tiene escrita en su frente la hora de la muerte con caractères que el hombre*

no ha podido descifrar, y que ha trazado el dedo de Dios."

Habiendo pronunciado estas palabras, el relijioso dió su adios al Bracma, que tomó el camino de Constantinopla con intencion de embarcarse para los paises mas civilizados de Europa que queria visitar. Afortunadamente cuando llegó á esta ciudad, el imperio Otomano hacía armar un navío que habia de cruzar el Mediterráneo, y transportar á Arjel un sábio effendi, para que entendiese en los asuntos de los berberiscos que no estaban concluidos. Nara-Mouny que solo aspiraba á ver nuevas tierras, no se disgustó de pasar á visitar un pueblo que acababa de recibir grandes lecciones de desdicha, y que debia meditarlas.

Habiendo llegado à las costas de Africa, al pais donde los franceses habian llevado la guerra, y desarrollado en seguida su industria, admiró el esfuerzo con que el espíritu de los hombres tiende ā la asociacion, y comprendió que el jérmen de la civilizacion depositado en los mismos bárbaros causa su prosperidad. No pudo dejar de decirse á si mismo.

"Esta es la nuez del cocotero arrancada por la mano de Dios de la palma fértil; jira errante largos dias peloteada por las olas del Oceano, y encalla despues en alguna ribera árida en donde el sol la fecunda. Aquel lugar que solo tenia arenas desiertas, se hermosea muy pronto cuando la noble palmera da sombra á millares de renuevos, que producen como ella frutos y sombras.

Hizo conocimiento con un español, que advirtiendo las miras de su viaje, le convidò á visitar su pais como el mas rico de todos en sábias máximas. Se embarcó en un navío frances, y despues de algunos dias de navegacion, desembarcó en Cádiz, desde donde se dirijió á lo interior del pais. Veia en todas partes campos valdíos, despojos de suntuosos edificios, miseria orgullosa en los unos, y espléndida riqueza en los otros. Se preguntaba á si mismo, cómo un pueblo lleno de nobles cualidades y que tenia tan hermosos proverbios, habia podido caer en este esceso de miseria y degradacion? Pero pasando junto à Sevilla, descubrió los restos de un monumento de piedra llamado el *Quemadero*, que habian

procurado reparar. Preguntado de que servian aquellas columnas guarnecidas de cadenas, le respondieron caritativamente, que allí habian sido quemados para mayor gloria de Dios centenares de personas heréticas, que hubiesen podido cultivar la tierra, y algunos millares de judíos industriosos, por quienes hubiese revivido el comercio; comprendió entonces el motivo por qué los campos de este pais estaban desolados. (1.)

---

(1) Podrian acumularse las pruebas funestas de esta desolacion jeneral de la España, que parece sin embargo dar un paso hácia sus mejoras. Las causas de su decadencia fueron reasumidas por M. Bory de Saint-Vincent, y voy á presentar su cálculo enérjico que ofrece una terrible leccion. " La industria es casi nula: ¿como puede florecer en un pais en que el artesano es despreciado, y en que solo se juzga vivir noblemente aquel que permanece ocioso? Qué se puede esperar de un Estado en que solo se contaban 40,000 fabricantes de todo jénero; 300,000 artífices, y 1,000,000 de trabajadores, de doce millones de individuos; cuando habia 2,794 hidalgos, 272,645 personas dependientes del Santo Oficio, y cerca de 28,000 asalariados por el Rey, 60,000 individuos pertenecientes á la iglesia, 280,000 domésticos, sin contar 137,125 eclesiásticos,

Llegando al reino de Castilla, despues de haber dado limosna á muchos pobres paisanos que veian destruido anualmente su cultivo por numerosos ganados que pertenecian á los frailes ó á los señores (1), se informó de un hombre sencillo y afectuoso que habia heredado la sabiduria proverbial de sus antepasados, y que aunque muy viejo, aun estaba en estado de responder à todas sus cuestiones. No le habian engañado : el sobrinito del prudente

---

frailes y monjas?" [Resumen joegráfico de la Peninsula Ibérica.] En tiempo de la Regencia de Maria Cristina, madre de Isabel II. se estinguieron los monasterios de frailes en España, y en la administracion de Martinez de la Rosa fueron en Madrid degollados sin piedad los Jesuitas. La abolicion de manos muertas no ha producido todavia todos sus buenos efectos en España por las banderías políticas que retardan los progresos de aquel hermoso pais del cual dice el célebre historiador GIBBON, fue el PERÚ y MEJICO de los antiguos, manantial inagotable de riquezas. [El Editor.]

(1) Ciertas familias de los grandes de España gozan el derecho de que sus ganados pasteen por toda la estension del reino.

Sancho vivia aun en el pais de Argamasilla, y no dudó un momento en buscarlo. Este le tomó por un fraile viajero ; por que en este pais no se veian sino frailes que buscaban la sabiduria para disfrazarla á su gusto ; no titubeó en enseñarle su tesoro, y esto es lo que el Bracma escojió, pues por ser la mies abundante, se contentó con respigar.

" *A cada malo su mal dia.*"

" *Al que vive mal, sigue siempre el temor*"

" *Necesario es buscar el bien y esperar el mal.*"

" *Al que no es desagradecido dale mas de lo que pide.*"

" *Al hierro el orin, y la envidia al malo.*"

" *Mas vale ser ciego que ver el mal.*"

" *Ricos son los que tienen amigos.*"

" *Aunque la maldad ofusque la verdad, no puede apagarla.*"

" *Tres se ayudan el uno al otro, llevando la carga de seis.*"

" *De hora en hora Dios mejora.*"

" *Dejemos á nuestros padres y abuelos, y*

seamos por nosotros mismos hombres de honor."

" *No me dan cuidado los juicios, mis obras me dan seguridad."*

" *El que establece la ley debe guardarla."*

" *El que ha de dar cuenta de sí y de los otros, debe conocerse à sí mismo y á los demas."*

" *Escucha primero y habla despues."*

" *Si aplicas el oido á la llavera, podrás oir mal de los otros y de tí."*

" *Grande victoria es la que se gana sin sangre."*

" *Marchad por buen camino y no caereis."*

" *La vida pasada es la que hace fatigosa la vejez."*

" *La mano sábia no hace todo lo que dice la lengua loca."*

" *Mala llaga se cura, mala fama no."*

" *El castigo es cojo, pero llega."*

" *La mentira no tiene pies: antes se pilla al mentiroso que al cojo."*

“ *Lo bien ganado se pierde, pero lo mal ganado se pierde à sí y al amo.*”

“ *Es lo peor de un proceso que de uno solo nácen ciento.*”

“ *Lo que no puede la fuerza lo consigue la maña .*”

“ *Peormente hiere una mala palabra que la espada afilada.*”

Los portugueses habian sido antiguamente los conquistadores de la India. Durante su permanencia en la Península Nara-Mouny resolvió visitarlos: encontró esta generosa nàcion con grandes recuerdos, y con miserias mayores aun; los males que devoraban á España la desolaban tambien, y las memorias de la prosperidad no hacian sino aumentar el sentimiento de su miseria; un despotismo feroz ensangrentaba á Lisboa; y á filo de espada arrojaba del pais á unos hombres que hubiesen podido rejenerarlo. Solo le fué posible recojer unos veinte proverbios de que participaban los portugueses y sus vecinos.

“ *Mas vale vergüenza en la frente que mancha en el corazon.*”

" *El fin del bien es un mal.*"

" *Mudan los tiempos, mudan los pensamientos.*"

" *No te envilezcas por motivo de la pobreza; no te llenes de orgullo por las riquezas.*"

" *El mejor espejo es un antiguo amigo.*"

" *No te metas á hablar ántes que el pensamiento preceda á la palabra.*"

" *A nadie crió Dios para abandonarlo.*"

" *No esperes jamás á que haga tu amigo lo que tu puedes hacer.*"

" *Palabra que sale de la boca es piedra arrojada por una honda.*"

" *Para tener vida feliz se necesita arte, órden y medida.*"

" *Pereza llave de la pobreza.*"

" *Cuando puedas trabajar trabaja, aunque no te den lo que mereces.*

" *¡Cuan hermoso es el pudor! Vale mucho y no cuesta nada.*"

" *Los diamantes tienen su precio, los buenos consejos no.*"

"*La verdad como el aceite siempre va por encima.*"

"*No ceses de regar ā pesar del agua del cielo.*"

"*Si estás elevado, haz de manera que no deseen tu caida.*"

Despues de haber visitado el Portugal, Castilla y Aragon, temiendo que á la Inquisicion le diesen ganas de dispertarse y poner fin á sus viajes para el mas saludable ejemplo de la nacion, entró en los Pirineos. Supo que habia en estas montañas una poblacion fuerte, activa, laboriosa, que vivia entre dos grandes naciones; que habia conservado sus usos; que sin cesar recibia estranjeros, y que no habia cambiado su moral, como tampoco su lenguaje y una parte de sus instituciones (1)

(1) Llámase lengua vasca la lengua escuara. No se asemeja al lenguaje frances ni español, y su estudio ofrece grande interes. Igualmente la Francia contempla en su seno dos fenómenos del mismo jénero: háblanse dos lenguas completamente distintas de la adoptada por la mayoría de la nacion, ademas del patué de las provincias; la céltica y la vasca ó escuara. Los vascos son los primeros que se ejercitaron en Europa en la pesca de la ballena.

Nara-Mouny esperaba encontrar en los vascongados un pueblo bueno, pero ignorante; descubrió prontamente que la actividad que le es natural, lo habia arrastrado despues de largo tiempo à empresas aventuradas, y supo de un viejo marinero que habia producido este pais soldados valientes, fuertes trabajadores, é intrépidos marinos: halló alli un proverbio tan escelente, que convida los hombres al progreso. Un laborioso agrícola que habia abandonado el uso de los barbechos que dejan reposar inùtilmente la tierra, mientras pudieren fructificar nuevas mieses, le dijo que habia abandonado la práctica de sus padres, acordándose de una antigua máxima de su pais:

" *Deja lo bueno por lo mejor.*"

El mismo agricultor añadió: Este es un proverbio que solo aprovecha con la esperiencia, y que es preciso no olvidar: ¿veis estos pastos, abundantes campos y fértiles viñas? pues los debemos á otra máxima. Mi padre, que era un atrevido marinero, habia ido á buscarla al estremo de la tierra; yo saco mi provecho."

" *Trabuja, estercola, siembra, riega, escarda tu campo, y con tus súplicas pide al Cielo la cosecha como si de él hubiese de caer.*"

Nara-Mouny se llevó del pais vasco estos dos probervios que oyó al paisano :

" *Dios es buen obrero, pero quiere que le ayuden.*"

" *El mundo es parecido al mar ; vénse anegar los que no saben nadar.*

Nara-Mouny, habiendo llegado á los confines de la Francia, dudó si entraría en este pais que todas las naciones visitadas por él le habian representado como el mas oportuno de toda la Europa para engrosar su tesoro ; entre tanto volvió por sus mismos pasos, y habiendo hallado en Valencia un buque que hacia vela para Nápoles, resolvió á embarcarse para visitar la Italia.

Llegando à este pais quedó maravillado de ver la multitud de frailes que iban pidiendo limosna, y de la pobreza de los que les daban lo necesario, no siendo de los que tenían lo supérfluo, no pudo menos de esclamar dentro de sí mismo : " Estas jentes no siguen los

consejos de mi viejo paisano vasco; Dios les ha dado hermoso suelo y ricos confines, pero se les puede decir lo que se dijo al pais de Bember: *el fruto mas maduro no os caerà en la boca.* La poblacion olgazana de los Lazzaroni le pareció tan soez y desmoralizada, que los llamó en su libro los párias de Europa. La desidia era para el Bracma la mas grave enfermedad de este pueblo, y la sobriedad su virtud negativa; viendo á los habitantes no pudo menos de aplicarles uno de los mas injeniosos proverbios de su pais:

" *El perezoso quería comer la almendra, pero teme la pena de romper la càscara.*"

A medida que avanzaba en Italia, le chocaban los despojos de la antigua grandeza, que atestiguaban aun el poder de lás antiguas instituciones que habian dado á este pueblo el primer rango de la tierra. Le pareció ver escrita en todos los monumentos esta máxima de un filosofo romano (1):

---

(1) Ciceron nació en el año 617 de Roma, cerca de 107 años ántes de Jesucristo.

§ 77 §

" El bien publico debe ser la primera y principal ley. "

Por una sola palabra conoció la grandeza de los antiguos pueblos.

Si los italianos parecieron al Bracma privados del poder que domina á las otras naciones por las instituciones y las armas, conoció que habian conservado el poder de intelijencia que subyuga por medio de las artes : en ninguna parte se habia enamorado de música mas melodiosa ; en ninguna parte habia visto pinturas que atestiguasen mejor el jénio que concibe grandes pensamientos y el talento que ejecuta ; pero frecuentemente al lado de un palacio de mārmol cuya arquitectura contemplaba asombrado, veía lo que tiene de mas bajo la vergonzosa superstícion ; comprendió que las aguas del Tiber que habian suavizado los vigorosos cuerpos de los héroes romanos, no lavaban despues de mucho tiempo sino sobre-pellices. Sin embargo, el pueblo se consolaba de sus miserias en medio de las producciones renovadas sin cesar de las bellas ártes que admiraba con entusiasmo, y sin duda con el amor

de la independencia, que es el mas bello punto del corazon humano. Nara-Mouny vió claramente que no convenía desesperar.

Un italiano de vista animada é inteligente, al cual lo habia recomendado un inglés de Bengala, le dijo: Supuesto que vais buscando por las naciones las máximas que las han gobernado, podeis igualmente hallar en ellas por medio de los adajios las pruebas de los vicios que deben reprocharse. Encontrareis igualmente las pruebas de los males que las han destruido. A fuerza de repetirnos *note entristezcas por el tiempo ni por la política*, los frailes nos han adormecido, y nos han despojado sin que hayamos podido dispertar. Pero esta tierra tiene grandiosos recuerdos y escelentes proverbios; con esta ayuda podrá levantarse.

"Os diré desde luego los proverbios que pueden devolvernos nuestra antigua felicidad.

"*A navìo deshecho todo viento es contrario.*"

"Convendreis sin dificultad en que cuando un edificio está arruinado es menester darse prisa en renovarlo."

" *La mano cerrada no coje moscas.* "

" Nos manifiesta la miseria que sigue á la ociosidad. Por fin, ved mis proverbios y meditadlos :

" *Hora tras hora, huye todo el tiempo.* "

" *Un amigo viejo es siempre una cosa nueva.* "

" *Mucho gana el que pierde una falsa esperanza.* "

" *Haz honor ā tu vestido y él te harà honor.* "

" *El que disfruta de salud es rico sin saberlo.* "

" *El que promete con presteza, se arrepiente ā su tiempo.* "

" *Quien emprende lo que no puede, halla lo que no quiere.* "

" *Un gran corazon desprecia la mala fortuna.* "

" *Huye de un placer presente, si te ha de causar un mal venidero.* "

" *Para hallar el bien, es fuerza buscarlo.* "

" *Una buena muerte honra la vida.* "

" *¿Quieres vengarte de tu enemigo? pórtate bien.* "

" *Pronto y bien jamas van juntos.* "

" *Los falsos amigos son como la sombra de un cuadrante, aparece si el cielo està sereno, se oculta si està nebuloso.* "

" *Si quieres que una cosa esté secreta, no la digas; si no quieres que la sepan no la hagas.* "

" *Los vestidos de los abogados se multiplican con la porfia de los litigantes.* "

" *No hay mayor ladron que un mal libro.*"

" *El mundo està hecho á escalones; uno sube y otro baja.* "

" Solo os doy dos proverbios, dijo el italiano, el uno se aplica á los jugadores; pero por desgracia es una palabra injeniosa frecuentemente olvidada, y que se repite vanamente sin ser comprendida:

" *Vino por lana y volvió trasquilado.* "

" El ùltimo se aplica al impertinente, y permitireís que me aproveche de él "

" *Sè desea el agua, pero no un dilubio.* "

Despues de haber dado gracias al cortés italiano, Nara-Mouny se puso en camino; atravesó las ricas llanuras de la Lombardía, y llegó á Suiza. Vió que este pueblo que combatió tanto tiempo por su libertad, y que la obtuvo despues de sesenta combates, era rico en el valor y en la moral, sino lo era por la opulencia de su comercio y riqueza de su suelo. Su cosecha proverbial fué poco abundante, pero buena; venia de un pueblo libre é instruido.

" *Se necesitan buenas piernas para llevar un dia de fortuna.* "

" *Son necesarias muchas paletadas de tierra para enterrar la verdad.* "

Despues de haber recojido estos proverbios, Nara-Mouoy se preparó para entrar en Francia; pero ántes de abandonar la Suiza, fué testigo de una ceremonia chocante que debiera tener cabída en todo el mundo, y que solo tiene lugar en este pais. Esta es *la fiesta de la inocencia*, que se celebra en medio de las montañas.

Si un habitante de estas agrestes comarcas ha sido acusado injustamente de alguna

falta, no es bastante para la satisfaccion de sus compatriotas que sea absuelto; es necesario que la inocencia en toda su pureza lo proteja con su poder, que haga conocer por una secreta alianza que la injusta sospecha de los hombres no es nada, y que el acusado que carece de delito, debe quedar sin tacha. Luego pues que un desgraciado, juzgado primero injustamente, sale de su prision, se presenta delante de una numerosa asamblea, y una jóven escojida entre todas sus compañeras presenta al mártir de los hombres una rosa blanca, imájen que habla mas al corazon que todos los discursos y que todas las leyes.

Despues de haber visitado tantos lugares. despues de haber contemplado tantos pueblos, observado tantas revoluciones, Nara-Mouny llegó á Francia, y he aquí lo que despues de algunos dias de permanencia escribió á su anciano amigo:

Al venerable Bracma Darma-Vaty, salud:

"Seis meses ha que estoy en el pais de los Franquis (pueblos que no profesan la relijion

de Bracma,) y me veo obligado à escribiros las maravillas de que soy testigo todos los dias. Estos pueblos, en verdad han sido menos favorecidos por la naturaleza que nosotros: su sol calienta menos fértiles campiñas; un frío terrible da la muerte todos los años á lo que gozaba de nueva vida durante la primavera; sus rios aparecen inmobles, y se despojan los bosques como si no hubíesen de reverdecer mas; y sin embargo estos pueblos me parecen mas dichosos que las hermosas llanuras del Oriente, diezmadas algunas veces por el hambre, y esclavizadas por el despotismo. A fuerza de resistirla, parece que se han hecho señores de la naturaleza, y que han adquirido el derecho de mandarla. A su gusto labran la tierra, y pienso que esto proviene de una sola máxima:

" *Dios dijo al hombre: ayúdate y te ayudaré.* "

" Creo verdaderamente que el trabajo es una súplica agradable á Bracma, porque corresponde á ella con la abundancia y preciosas cocechas.

" En estas tierras hay un sábio viejo que

escribió un libro para los trabajadores y artesanos; en él he encontrado esta sentencia. Por lo demas este libro está lleno de tan escelentes máximas, que daría por bien empleado mi viaje, aun cuando no hubiese recojido sino las que contiene. Se encuentran en él sábios proverbios, sencilla espresion de la eterna verdad, adajios de imperios y de familias, y que pueden esplicar su caida ó su felicidad.

" *La ociosidad parece al orin; gasta mas que el trabajo.*"

" *La clave de que uno se sirve siempre es clara.*"

" *Si amais la vida, no malgasteis el tiempo, que es la tela de que se compone* (1)."

" Hay una palabra que pertenece al sàbio viejo, no encontrada en los proverbios, pero inspirada por el buen sentido para la tranqui-

(1) Se conocerá facilmente aquí la Sabiduría de Richard [El americano Francklin]; la obra maestra de la sabiduría práctica que uno no se atreve á seguir demasiado, y cuya orijinalidad no podrá ser imitada.

lidad del corazon. Quiero que esta frase se escriba sobre la puerta de mi habitacion cuando vuelva á mi hermoso pais.

" ¿ *Què significan los deseos y esperanzas del mas dichoso tiempo ? Haremos que el tiempo sea mejor si sabemos obrar.*"

" Me encontrareís bien mudado, venerable Darma-Vaty, porque he visto mucho y la esperiencia me ha iluminado. Nuestros poetas de Oriente dicen que la perla es solo una gota del rocio del cielo, á la cual da todo su brillo un rayo fugitivo del sol.

" Darma-Vaty, os he presentado hermosas máximas, por que de su observancia nacen la riqueza y la prosperidad de los pueblos : ¡ oh ! pero queda aun la principal de todas, que los pueblos por fin comprenderán y pedirán que se practique. Esta grande máxima que cambia la faz de los imperios, y cuyo nacimiento cuesta mil sacrificios y ejemplos de estremado valor, está escrita al frente de las instituciones de la Francia :

" *Los hombres son iguales ante la ley.* "

" El jénio de la Francia es el mismo de la

civilizacion : esta grande nacion, formada de diferentes naciones, parece mas adecuada que las otras à comprender el carácter y el jenio de los pueblos : ella ha imitado de todas partes ; pero las demas no se cansan de imitarla. Cuando no inventa, se apropia en las ciencias y ártes de las naciones vecinas lo que debe ser trasmitido á la posteridad para iluminarla. Infatigable en esta mision de instruccion y de moral, se da prisa en recibir los rayos luminosos que ha de comunicar despues de haberlos apurado. Reasume con su jenio las grandes cuestiones que han de ilustrar la tierra. No es preciso pedir esclusivamente al francés la constante industria de los ingleses, y el pensamiento fecundo y orijinal de los alemanes. Cuando quiere saber su organizacion combina con fuerza todos los elementos de la creacion, y entonces aparece como inventor en las àrtes y en la industria : suministra á otros pueblos invenciones útiles ó pensamientos profundos que aquellos saben aprovechar, sin restituir por eso el honor á los que lo pueden reclamar. Se acusa á los franceses de lijereza, se les objeta el amor por las co-

sas fútiles y el gusto por la novedad: esta es la grande acusacion que constantemente se renueva. Sin embargo, las mudanzas considerables que han hecho esperimentar á la Europa, prueban que un pensamiento activo y profundo de civilizacion libre acompaña esta lijereza. Yo los acusaría tambien ántes de comprender todo lo que valen.

" No hablaré de la gloria militar de esta nacion: es el grito del siglo, ha sido proclamada por todo el universo; el poderoso sonido turbó hasta nuestros apacibles retiros de las riberas del Ganjes; y de la Francia se puede decir lo que dijo el poeta, hablando del gran capitan, cuya memoria se acompaña siempre con la relacion de sus victorias.—Pedid á la tierra su nombre:

" *Está escrito con carácteres sangrientos desde la ribera del Tanais hasta las cumbres de Cedar* (1),"

" De lo que quiero instruiros es de sus instituciones favorables al desarrollo de las cien-

---

(1) La Martine.

cias, y por consiguiente de su moral. Sus instituciones son numerosas; pero sin embargo no se han multiplicado mucho. ¿Creeriais que en esta grande nacion que ofrece á los estranjeros todos los recursos de sus museos y numerosas bibliotecas las mas vastas del mundo, de treinta y dos millones de individuos, solo hay ocho millones de hombres que sepan leer? No puede esplicarse esta imperdonable indolencia que los hombres de espíritu se esfuerzan en reparar. Sin embargo los datos positivos que se ponen al lado de todas las reflexiones para sostener sus pruebas irrevocables, atestiguan que se ha esperimentado una verdadera mejora moral despues de algunos años en la nacion (1). Otros cóm-

(1) Despues de diez años, la proporcion decreciente de la poblacion de los presidios ofrece una cosa digna de observarse. A primeros de Enero de 1821 el número de forzados que en todos los presidios subía á 11,121, solo era de 10,779, á primeros de Enero de 1,822, de 10,256, á primeros de Enero de 1823; de 9,459, á principios de Enero de 1,824; de 9,211, á primeros de Enero de 1,825; de 9134, á primeros de Enero de 1,826; de 9,121, á primeros de Enero de

putos prueban que se han multiplicado los medios de instruccion (1)."

"Pero abandonemos los càlculos áridos é insuficientes para esplicar la moral de una nacion que calcula poco y se gobierna casi siempre por el movimiento noble y jeneroso. En

---

1827; de 8,988, á primeros de Enero de 1,829; de 7,921, á primeros de Enero de 1,830; de 7,842 á primeros de Enero de 1,831; y no era mas que de 7,466 á principios de Enero de 1,832 lo que presenta una diferencia de 3,775 entre 1821 y 1832.

(1) Hace cuarenta años solo se contaban seis millones de individuos que supiesen leer, y hoy dia se cuentan diez y seis. Este es el cálculo mas detallado y completo que haya podido hacerse. Con semejantes pruebas escritas, llega uno al conocimiento real de una nacion. El número de 8 millones de toda la poblacion masculina que sabia leer, era el resultado de un escelente trabajo do M Rendu, publicado en 1831. probaba que la Francia seguía despues de todos los paises civilizados de Europa por la instruccion de sus habitantes, y que en este particular solo se aventajaba á los paises entregados al fanatismo relijioso, como Italia y España, ó al despotismo como la Rusia y Turquia. M. Jomard ha publicado una obra probando que hay mejoras en esta parte.

este pueblo, que á un mismo tiempo es acusado y admirado, al cual calumnian y no pueden dejar de respetar, se escuchan palabras y se obran acciones que la indiferencia deja sepultadas en el olvido, y que el entusiasmo que las conoce habia de citar, porque honran á la humanidad entera. No os hablaré de las elevadas espresiones que se pronunciaron en las batallas ó grandes revoluciones ; sé que si ninguno teme la muerte menos que vos, ninguno ama mas la paz : vos Bracma, apacible, que solo practicaís virtudes tranquilas en el retiro, vos mismo quedariaís sorprendido de la enerjía que fue necesaria para pronunciarlas en medio de la tempestad. Por lo demas la gloria sublime ha coronado á los que hablaron en las asambleas lejislativas, y á los que obraron en el campo de batalla. Pero nadie repitió la palabra del pobre.

" Pues bien, escuchadla :

" Ultimamente se reparaba un edificio que despues de muchos años amenazaba ruina. Sucedió lo que se temía ; en el momento en que los obreros trabajaban sobre la bóveda, cayó la fábrica. Una viga sostenida encima

del abismo mantenía dos hombres; pero esta viga se inclinaba de una manera espantosa por el peso de los dos obreros. Uno solo podia permanecer, uno solo....ó los dos habian de perecer. El uno era muy jóven, el otro estaba en la fuerza de la edad: este último al acordarse de sus hijos, se afianzaba en el resto de la viga; pero era en vano, por que el madero se inclinaba mas. De repente los que estaban abajo oyeron estas breves palabras:—" Pedro, tengo una muger y tres hijos."—Pedro respondió: " ¡ Justo es!" (1) y se precipitó.

" Ved, padre mio, algunas de las máximas del pais en que se ejecutan semejantes acciones:

" *Haz lo que debes, venga lo que viniere.*"

" *El fruto sigue á la flor, como el honor á la vida recta.*"

" *Precíso es sembrar para segar.*"

---

(1) Este hecho sucedió en Francia, los periódicos han hablado de él; pero la palabra sublime quedó sepultada en el olvido. ¡ Cuantas palabras del corazon hay olvidadas igualmente!

"*Nada hace el que nada acaba.*"

"*Nunca es tarde para obrar bien.*"

"*La peor rueda del carro es la que rechina*"

"*Obrando bien se hace la guerra al malo.*"

"*Haz bien y deja decir.*"

"*El tiempo es grande maestro para enseñar lo que queremos aprender.*"

"*Para reformar al que procede mal, comienza por tu casa.*"

"*Quien tiene el corazon derramado en muchos lugares, en todos tiene pequeña parte.*"

"*Infeliz el que da el ejemplo, dihoso el que lo toma.*"

"*Como hizo contigo, haz con él, pero si hizo mal perdónalo.*"

"*Mas cuesta obrar mal que bien.*"

"*Mas vale la virtud que la fuerza.*"

"*La fidelidad es mejor que la plata.*"

"*Quien no es sabio para sí, no lo es para los demas.*"

"*Quien quiera morir bien, debe vivir bien.*"

" La mejor venganza es el desprecio de la injuria."

" Marcha adonde puedes, muere en donde debes."

" Viejo pecado es nueva afrenta.

" Perdona à todos y nada á tí.

Entre las instituciones nobles y útiles de este pais, hay un grande edificio consagrado á los antiguos soldados, vivos despojos de las célebres victorias. Allí solo se ven personas mutiladas ; pero los corazones están llenos de vigorosos y enérjicos sentimientos, acompañados sin restriccion alguna del amor á la patria. Yo, tranquilo viajero, que jamás he escuchado el grito de las batallas, amo á estos hombres que mil veces han arrostrado los peligros, y que emplearían el resto de su vida en satisfacer los jenerosos impulsos del corazon ; juntamente con la sociedad de los hombres laboriosos que derraman el sudor por sus semejantes, prefiero la de los hombres que vierten su sangre por la patria. No tengo relacion alguna con ellos ; pero amo la verdad y como me lo habeis dicho frecuentemen-

te, basta el amor de la verdad para reunir á todos los hombres. Así que entre estos ancianos mutilados, que aquí se llaman *invâlidos*, tengo un amigo tanto mas síncero, cuanto que nos ha unido el amor de la humanidad sin saberlo yo, por la igualdad de sentimientos ; con sola la diferencia que mientras yo busco la antigua sabiduría, él busca la nueva de su pais.

Un dia que había ido yo á visitar los pequeños jardines cultivados por grandes hombres, fijé tiernamente mis miradas en una flor de mi pais que regaba un anciano ; las lágrimas humedecieron mis ojos. Preciso es creer que el antiguo oficial, que era el propietario del jardin, me habia mirado á hurtadillas ; pero yo juzgaba que no fijaría en mi su atencion. Ciertamente el corazon del bueno penetra el corazon del afligido, sin que este lo eche de ver. Cuando me iba á retirar, cojió una de las mas hermosas flores del jirasol, y me dijo : " Durante las guerras de Egipto, he probado frecuentemente la sensacion que esperimentaís ; no enjugueís vuestras lágrimas; la memoria de la patria asi se presenta en las almas generosas y los que lloran por ella,

igualmente morirían por su gloria y por su libertad.

Convidóme á entrar en su jardin ; me hizo respirar los perfumes de sus flores, y me entretuvo con sus largas historias. Al primer dia se hizo mi huesped y yo su amigo. Se llama el viejo Andres. Ha sufrido mucho, porque ama mucho á los hombres. Su grande espresion es la sentencia del libro de los europeos que os he hecho leer ; pues repite frecuentemente una frase tan sencilla, que un niño la puede entender, y él mismo la esplica á los niños. Segun él dice, toda la tierra se la ha enseñado, y conoció su moral por la propia esperiencia : *No depende de nosotros el ser felices, pero depende de nosotros merecer serlo.* Ultimamente añadía : " Ved como he encontrado la paz del corazon, que casi es la felicidad misma ; pues por lo que respecta á la dicha como el mundo la entiende, añadió poniendo la mano sobre su corazon, jamás la probó este viejo soldado."

Supe despues que una larga tristeza, motivada de una union proyectada, habia llenado su vida de cuidados, y que habia padecido

mucho por otra persona y por sí mismo. Mientras su edad le da derecho para aconsejar á otros, olvida sus recuerdos, que solo le ofrecen el desaliento para entregarse al amor del jénero humano que le consuela con la dulce esperanza ; y està tan lleno de esta idea, que ha escrito sobre un emparrado de hiedra, en donde recibe á sus antiguos camaradas, este pensamiento del gran Confucio :

" *Este amor, esta caridad pura que yo recomiendo, es un afecto constante de nuestra alma, un movimiento arreglado á la razon, que nos aparta de nuestros propios intereses, nos hace abrazar la humanidad entera, mirar á los hombres como si formasen un cuerpo con nosotros, y tener con nuestros semejantes un mismo sentimiento en la desdicha y en la prosperidad.* "

" En este apacible retiro consagrado á la mas noble máxima, recibe á los ancianos heridos que le respetan como un jefe, y le aman como un camarada.

" Solo hay soldados viejos en este jardin, y se llenaría, aunque fuese mas capaz : las flores lo pagan, dijo el viejo Andres, pero el co-

razon se alegra. Ultimamente los habia reunido él para que escuchasen escelentes palabras relativas á un establecimiento, del cual no tenemos idea alguna en nuestras tierras ; pero que en este pais de trabajo y de miseria asegura la existencia del artesano laborioso, confiando á una sábia prevision los ahorros que su indolencia malgastaría. Les repite á este propósito una palabra que seguramente aprobareis, pues se puede aplicar á todos los paises y profesiones :

" *Ganar lo que uno puede, y darse prisa en utilizar lo ganado, es la verdadera piedra filosofal* (1). "

---

[1] Por poco subidos que sean los salarios, se puede economizar en Francia una parte de un jornal de 30 sueldos, pueden ahorrarse lo menos tres sin grande fatiga y estos tres sueldos por dia producirán al cabo de 30 años una suma de mas de 3000 francos.

Nunca se ponderará bastante lo que se espende cada año en Paris en los juegos, loterias y tabernas ; se valúa en mas de 4o millones ; sin alguna duda la mitad de esta suma podría meterse en la caja de ahorros, y produciría en el término de 4o años mas de 1oo millo-

Aunque el viejo Andres se ocupa en estas ideas de la vida material, no deja de emplearse mucho mas en mejorar el corazon de sus oyentes, y en cada sesion les repite este adajio :

---

nes ; y esto sería el mejor método para destruir la miseria y mendicidad.

Multiplicando los establecimientos de este jénero, se obrará una verdadera revolucion en las costumbres de las clases trabajadoras : dadles economía, y les dareís felicidad ; ellas contraerán costumbres de órden y buena conducta. Las cajas de ahorros son el verdadero indicio de la comodidad y bien estar de los artífices.

Las operaciones que han tenido lugar en las doce cajas de ahorros presentan un total de 70,242,084 francos 40 céntimos para los gastos, y de 18,827,652 francos para los reembolsos en especie. Este número es muy corto para un pais como la Francia. Véase el escelente artículo de M. Benjamin Delesert sobre la caja de ahorros. Deseariamos que en nuestras ciudades de la América Meridional se estableciesen estos Bancos de ahorro, á la manera de los que hay en Inglaterra, Francia y Estados Unidos de América en donde son utilísimos para la medianiía del pueblo y para las clases laboriosas en general. [El Editor.]

“ *Una buena costumbre se contrae facilmente cuando el ejemplo es mútuo y su imitacion libre.*”

Pero ya creo haberos dicho que este antiguo oficial tiene nociones mas elevadas, y que las medita en lo profundo de su corazon. El tiempo que deja de emplear en la cultura del jardin, lo dedica á la atenta lectura de esos hombres que dedicaron su vida á la meditacion por aquellos que consagran la suya al trabajo. El libro en que ha recojido estos pensamientos es como un jardin en donde se hallan flores de todas las estaciones y paises. He escojido algunas que notareís aquí: el gran Bracma os las haga agradables. Una hay para la hermosa Parvaty:

“ *Los hombres dictan las leyes, las mugeres forman las costumbres.*”

“ *Poner el espíritu ántes que el buen sentido, es colocar lo supérfluo àntes que lo necesario.*” Un anónimo.

“ *Todo mal tiene por raiz algun error, así como todo bien emana de alguna verdad.*”

Bernardino de Saint-Pierre.

"*Verdadero hombre grande es aquel que se avanza à su siglo en algun jénero y le hace dar algunos pasos : ¿ qué diremos de aquellos que no se hallan en estado de seguirle ?*

J. B. Say.

"*Amar, es ser ùtil á sì mismo ; hacerse amar, es ser útil à los demas.*" Beranger.

"*El oro se parece al sol que derrite la cera y endurece el lodo ; él dá impulsos á las almas grandes y estrecha los malos corazones.*" Rivaldi.

"*El placer de descubrir una verdad es el mayor de todos : ¿ quien se negarà á poner en segundo lugar el de comunicarla á los hombres ?*" Toissin.

"*Basta tener un corazon sencillo para evitar la dureza del síglo y no huir de los desgraciados ; pero es tener alguna inteligencia de la ley eterna, buscarlos en el olvido, contra el cual no osan protestar, preferirlos en su ruina y admirarlos en sus combates.*"

"*Uno se envilece cuando no cuida de elevarse al bien ; no avanzar en el camino de la perfeccion es retrogradar.*" Senancour.

“ Despues del jènio, lo que mas se aproxima à él es saberlo admirar. ”

MADAMA DE STAEL.

“ No sé lo que juzgará el mundo de mis trabajos ; por lo que â mi respecta, me parece que he sido un niño que juega en las orillas del mar, hallando ya una piedrecita hermosa, ya una conçha mas variada, mientras que el grande Ocèano de la verdad se estendía sin ser esplorado à mi vista. ” NEWTON.

“ Si fuese posible curar à todos de los defectos y enfermedades, los amigos podrían desear alargar su vida ; pero creo que la muerte es tan necesaria à nuestra constitucion como el sueño. Nos levantaremos mas descansados al otro dia.” FRANCKLIN.

“ Las grandes faltas pasadas sirven mucho en todo jénero ; nunca pondremos bastante ànte los ojos los crímenes y desdichas ; por mucho que se diga pueden precaverse los unos y las otras.” VOLTAIRE.

“ No miremos á la antigüedad, ella es la infancia bárbara del mundo.”

BERNARDINO DE SAINT-PIERRE.

" *Ver es tener.............*
" *Verlo todo es conquistarlo todo.*"

BERANJER.

" *Hay dos maneras de considerar las cosas en la vida, por el lado bueno y por el malo; cuando se coje un tizon, debe tomarse por el estremo para que no queme.*"

EL ABAD GUYOT.

" *Si no hubiese acero, el imàn no se dirijiria hàcia él; si no hubiese otra vida nuestros deseos no la invocarìan.*" ED. RICHER.

" *Las mas altas contemplaciones de los sábios que para llegar á ellas tuvieron necesidad de vivir largos dias, han llegado à ser la leche de los niños.*" BALLANCHE.

" *Dar es amar; recibir es enseñar à amar; en las almas delicadas es amar mucho. La dicha de dar y recibir es el secreto y vida del mundo moral.* DEJERANDO.

" *El giro de nuestra civilizacion debe abolir en tiempo prefijado la pena de muerte.*"

VICTOR HUGO.

" Adios, pues, sábio Darma-Vaty: mañana me ausento de Francia para visitar nuevos

climas; si no hubiese de volver á las riberas del Ganjes, este sería el pais preferido."

En París que parece ser el emporio de los sábios del universo, como Lóndres lo es de los ricos banqueros y comerciantes, encontró Nara-Mouny al infatigable aleman con el cual habia viajado desde las puertas de la gran Muralla hasta las fronteras de la Tartária. Este le dijo: "Puedo aun evitaros un viage comunicándoos mis observaciones; éllas son el fruto de la esperiencia que compara y el amor de la verdad síncera que conduce á la observacion. Los alemanes han hecho grandes servicios á la humanidad en estos últimos tiempos, aplicando su infatigable perseverancia á la adquisicion de las elevadas máximas de la filosofía; su espíritu escrutador sigue paso á paso los mas leves movimientos del pensamiento; éllos descubren las grandes leyes morales que rijen el mundo, y asi es como pagan su tributo á esta Europa que guia al resto del universo. Perseverando en sus pesquizas científicas, entusiastas de todas las grandes ideas, son los alemanes menos prontos en la aplicacion de los principios, que en el descu-

brimiento de las grandes teorías. Como nacion tienen un fondo de moral que saben aprovechar en lo interior de la familia ; pero poseen menos que los otros pueblos, la enerjíá de accion que puede conducir la gran familia que llamamos humanidad. Sin embargo disfrutan de una cualidad bien preciosa, y es la de mejorarse sin cesar por los esfuerzos del pensamiento. Asi mientras que grandes pueblos que guiaron al mundo han detenido sus pasos, éllos marchan por medio de un verdadero progreso hácia mejores destinos. Sus máximas mas recientes son las mas hermosas, son las de un pueblo pensador que ha succedido á un pueblo guerrero. Una muger, que se ha hecho célebre en todas las naciones por su corazon y por su jénio, ha inventado algunas máximas que esplican nuestro carácter en pocas palabras.

" *Los alemanes son los obreros de las minas del pensamiento: èllos esplotan silenciosamente las riquezas intelectuales del jénero humano.* " MADAMA DE STAEL.

" Tambien dijo ;

" *En Alemania en todo se mezcla la con-*

ciencia, y verdaderamente nada puede dispensarse de esta ley."

" Ved segun mi parecer lo que ha criado en este pais tantos hombres que hacen honor á la especie humana."

" Escribid, añadió el sábio aleman, algunos proverbios que dejo á vuestra meditacion:

" *Los árboles viejos son los mas difíciles de encorvar.*"

" *La herencia del hombre de bien está en todo pais.*"

" *La deuda entra en la casa á punta de dia ántes que el panadero.*"

" *Has de ser caracol en el consejo y pájaro en la accion.*"

" *Mas arrastra la naturaleza que siete bueyes.*"

" *Las hormigas tambien tienen hiel.*"

" *Cada uno quiere enjugarse sus pies sobre la pobreza.*"

" *El huevo quiere saber mas que la gallina.*"

" **COMENZAR**, *es ganar por mitad.*"

"**PRONTO**, *es cosa agradable.*"

"*La vejez tiene el calendario en el cuerpo.*"

"*La fortuna es ciega, y hace ciegos.*"

"*La envidia es un escorpion (se despedaza á si misma).*"

"*Quien sirve á la multitud tiene mal amo.*"

"*Quien viaja mucho cambia de estrella, pero no de seso.*"

"El sàbio aleman concluyó con estos dos proverbios que contienen una grande verdad y buen consejo;

"*La necesidad es la madre de las ártes.*"

"*La pobreza es su madrastra.*"

"De Francia pasó el Bracma ã Inglaterra que debia presentarle bajo otro aspecto las ventajas de la civilizacion europea. Lo que le sorprendió prontamente en este pais fué el desarrollo prodijioso de la industria que acrece las fuerzas del hombre con todas las de la naturaleza, descubiertas por la intelijencia pensadora y puestas en obra por la ciencia

que convina. Viendo algunas de estas maravillas de la industria, no pudo contener su pensamiento que abrazaba el porvenir de nuevos destinos. La imprenta, dijo dentro de sí mismo, ha cambiado el estado moral de la sociedad; las máquinas de vapor cambiarán todo lo que pertenece á la vida material: estos dos podeorsos medios de civilizacion se convinarán bajo nuevos aspectos, y mejorarán insensiblemente los hombres de todos los paises. Despues de la ciencia fácil de los libros que penetra, á pesar de obstáculos en todo pais y en todos los lugares, y en que parece restituir al hombre un bien que se le escapa sin cesar, el tiempo de que se compone su vida pasajera, es preciso multiplicar las comunicaciones cómodas y rápidas. He aquí dos poderosos medios para civilizar los hombres, cambiar sus pensamientos y sus necesidades. Cada época memorarable tiene su grande invencion : la brújula, la imprenta y la pólvora han pasmado á su vez al mundo. Ahora es el tiempo de estas máquinas poderosas en que un poco de vapor reemplaza la fuerza de los animales mas robustos y la perseverancia de los hombres mas

laboriosos (1)." Nara-Mouny continuó sus observaciones en este recinto de la industria, y vió que, gracias á las nuevas máquinas, la Inglaterra podría aumentar su florida poblacion con ocho millones de hombres, dedicando al cultivo del trigo los pastos empleados en el sustento de los caballos. Vió ademas que este pequeño pais puede avastar al resto del mundo hilando en sus máquinas el algodon que vastísimas rejiones cultivan. Por tanto la Inglaterra le pareció el pais de la

---

(I) Se calcula que el coche de vapor de Lóndres á Birmingham por las rutas ordinarias, irá y volverá en doce horas [54 leguas] con 10,000 kilogramos de mercaderías ó 200 viajeros. El carbon se descubrió, por primera vez en Inglaterra, en las cercanias de Newcastle el año 1234, y Storw, dice que comenzaron á servirse de él en Londres en el reinado de Eduardo I, que tuvo por tan incómodo su uso, que lo hizo prohibir por una proclama.

La Inglaterra posee 10,000 leguas de carreteras, 1500 canales y 12,000 caminos de hierro. Francia, cuyo territorio es dos veces mas considerable, solo posee 1500 leguas de carretera, 500 canales y 10 caminos de hierro ó fierro carril.

industria por escelencia, y el que mas sabía aprovecharse de sus prodijios para mejorar la suerte de la humanidad. En medio de todas estas maravillas, cuya utilidad apreciaba, le vino à la memoria un proverbio que habia oido entre los vascos :

" *Un martillo de plata es capaz de romper las puertas de hierro.* "

" Dos cosas hubo que le aflijieron, el ceño insolente de la nobleza, y en algunas circuns- tancias la brutalidad feroz de las clases infe- riores. Comprendió entónces la verdadera superioridad de los franceses sobre sus veci- nos. Exáminando mas atentamente la suerte de los pobres en medio de este pais que pa- recia poblado de ricos, vió con espanto la lla- ga profunda que devoraba las ciudades ; y á pesar de las tasas impuestas para destruir la mendicidad, conoció que el egoismo que re- posaba sobre este impuesto, solo suministraba socorros insuficientes para estirpar el vicio que ella miraba sin embargo con el mayor horror.

Habiendo asistido en seguida á las delibe- raciones de la cámara de los Comunes, y ha-

biendo tenido proporcion para escuchar las numerosas proposiciones hechas para mejorar la condicion de tantos miserables, no pudo dejar de traer á la memoria una espresion de un amigo de la humanidad, de la cual quería formar un proverbio:

" *Hay quien se toma tanta pena para hacer creer que se ocupa del bien público, que seria mas sencillo y cómodo ocuparse realmente en èl* (1)."

" Por la víspera de aquel mismo dia le habian anunciado que en Irlanda se habia movido una sangrienta revolucion, porque millares de hombres morían de hambre (2).

---

(1) J. B. Say.

(2) Una hambre periódica devasta la desgracaida Irlanda, cuya hermosura le ha merecido el nombre de esmeralda del Océano. A pesar de su espantosa augnstia, esporta anualmente para Inglaterra una masa de productos agrícolas, cuyo valor asciende á 25o millones de francos. Segun una elocuente espresion: " Ella jóven aun puede mantener á su señora "; y en 1828, en tiempo de la informacion hecha por la Cámara de los Pares sobre el Estado de Irlanda, se dijo que los paisanos se disputaban cada pequeño arrendamien-

En Lóndres adquirió Nara-Mouny estos veinte proverbios de un jóven misionero que partía para formar una escuela en la isla de Otahiti.

" *El comun peligro hace amigos á los hombres.*"

" *Mas vale un pájaro en la mano que dos en el àrbol.*"

" *La tarde corona el dia.*"

" *Diamante contra diamante se quebranta.*"

" *La esperiencia comprada es la mejor, porque no cuesta muy cara.*"

" *El pozo de que frecuentemente se saca agua, rara vez está seco.*"

" *Una onza de discrecion vale una onza de espíritu.*"

" *La amistad de los grandes es la sombra de un árbol, tan pronto desaparece.*"

" *Deja que un mendigo monte tu caballo, y*

---

to, como los habitantes de una ciudad sitiada se disputan los alimentos, ó como los marineros en un buque falto de víveres, se arrancan el último pedazo de vizcocho.

al momento lo pondrà al galope. No hay orgullo como el del pobre enriquecido. "

" *Un ignorante puede hacer mas cuestiones en una hora, que un hombre de sentido resolverà en un año.*"

" *Los malos son como los sacos de carbon que se ennegrecen unos á otros.* "

" *Estiende el heno mientras brilla el sol.* "

" *Los hombres no tienen mayores bienes que los que sirven para hacer felices á otros.*"

Una palabra dicha á su tiempo vale mas que un largo discurso pronunciado tarde "

" *El juego nos quita tres cosas apreciables, la plata, el tiempo y la conciencia.* "

" *El avaro es como el perro dentro de la rueda, que da vueltas al asador para los otros.* "

" *La industria es la mano derecha de la fortuna, y la frajilidad su mano izquierda.*"

El Bracma, despues de haberse detenido algun tiempo en Inglaterra, pasó à Escocia: encontró en este pais menos industria y menos riquezas: pero estudiando el carácter de sus habitantes, descubrió bien pronto que te-

nían grande valor en la adversidad, y que la prosperidad turbaba raras veces su alma, cosa en sí mas maravillosa que resistir á las desgracias. Todos los lazos de familia y amistad le parecieron mas estrechados y sólidamente establecidos en este pais, que en la mayor parte de las rejiones visitadas; pero lo que mas admiró, fué la fidelidad en las promesas relijiosamente guardadas.

Nara-Mouny tomó de los escoceses cinco proverbios que escribió cuidadosamente:

" *Un pequeño fuego que calienta vale mas que un fuego que abrasa.*"

" *La buena voluntad debe pasar por buena cuenta.*"

" *El perezoso es hermano del mendigo.* "

" *Haz bien y no temas á nadie; si haces mal, temerás à todo el mundo.* "

" *Haz aquello que es conveniente; Dios hará lo mejor.* "

En favor de estas máximas escelentes quiso Nara-Mouny olvidar un proverbio que le inspiró al oido un inglés, y del cual habia reconocido la verdad hasta cierto punto.

"*Un escoces es siempre sábio fuera de tiempo.*"

Despues que Nara-Mouny preguntó á casi todas las naciones sus verdades populares, despues que esplayando su pensamiento por todos los pueblos de Oriente á Ocidente, creyó entrever la aureola de la sabiduría práctica que corona á la humanidad, pensó en la vuelta á su pátria y la noble recompensa que le esperaba. El anciano Bracma no le habia pedido sino una sola palabra mas consoladora y bella que el adajio lleno de caridad que se encuentra en el Libro sagrado de los cristianos, y le parecía que la humanidad entera inspirada por este libro, habia deducido de este precepto otro mucho mas divino.

Lleno de la dulce esperanza de union, amor y reposo, satisfecho de haber recojido algunos proverbios de orijen celestial, que reunidos podrían formar el mas bello código de la humanidad, por que cada una de las palabras de que se compone, parece meditada por la humanidad entera, el Bracma se embarcó en un buque de la Compañia de las Indias que hacía vela para Bengala, llevando

consigo lo que llamaba sus inmensas riquezas, y pensando sobre todo en el modo de hacerlas útiles á sus compatriotas: " Porque (decía dentro de sí mismo) yo no me he espuesto á tantas fatigas, ni he pasado tantos peligros para asemejarme al avaro que guarda su tesoro: mi tesoro no me pertenece, todo entero lo debo á los hombres."

Sin embargo, reflexionándolo bien, mil dificultades se presentaron à su pensamiento, al recordar las numerosas preocupaciones con que sería recibida su llegada: los unos le dirían que se habia manchado pasando el rio sagrado y frecuentando las naciones estranjeras; que no se debía recibir la sabiduría de un hombre que no respetaba los usos de su pais: otros añadirían sin duda que los pensamientos recibidos de los infieles no podian convenir á los siervos de Bracma; que era un sacrilejio acojerlos y un crímen propagarlos." "¿ Quién sabe, dijo Nara-Mouny, si la hermosa y dulce Parvaty se dejará tambien engañar por estas voces calumniosas que marchitan las cosas grandes y emponzoñan las mas esforzadas?" Para consolarse

leyó la sentencia que el anciano Bracma habia escrito en su libro: se acordó de todos los hombres perseguidos por divulgar una verdad útil, y tal vez castigados de muerte por haber pronunciado una de las grandes palabras que dirijen la humanidad á mejores destinos; pero estos ejemplos no esforzaron del todo su corazon; y à medida que avanzaba hácia su pais, crecía la angustia de su alma; pues la humana debilidad ponia siempre delante de sus ojos el interés personal, opuesto al interes comun. Por fin tomó el partido de comunicar su recelo á un viejo negociante que se dirijia á las Indias. Este se contentó con decirle:

" Hijo mio: teneis sin duda en vuestros proverbios una máxima que responde á todos los pensamientos de turbacion que despedazan vuestra pobre alma, mientras has emprendido la mas noble de las acciones. Leed vuestros proverbios, y encontrareís seguramente quien responda á vuestras dudas. Todos los hombres reunidos se engañan menos que uno solo, y en este sentido se dijo: " La voz del pueblo es voz de Dios. " Sabed que

cuando el egoismo combate contra nuestra conciencia, hay peligro para nosotros, y peligro por la verdad. La conciencia tiene igualmente sus proverbios que repite en voz baja al que va á faltar y al que se siente desanimado. "

Nara-Mouny leyó en su coleccion de maximas, y encontró:

" *Haz lo que debes, venga lo que viniere.*"

Llamó á esta máxima el proverbio de la conciencia. El viejo le habia dicho que era el de la paz del corazon, y si se quería, el de las grandes acciones.

Habia algunas semanas que Nara-Mouny navegaba por el grande Océano, admirando unas veces la naturaleza imponente que tenía delante de la vista, y otras abrazando con solitaria meditacion los grandes recuerdos que habia sacado de todo el mundo. Entonces comprendió la hermosa idea de un filósofo que dijo que " los mas grandes pensamientos del espíritu humano buscan siempre unirse á las imájenes mas grandiosas de la naturaleza. "

Efectivamente ¿ qué espectáculo hay mas

grandioso en el mundo que el del Océano, ya en su reposo sublime, ya en su cólera, en su tristeza tempestuosa ó en el esplendor que recibe de los cielos? ¿Qué cosa hay mas sublíme en su calma que el Océano hácia los Trópicos, cuando soplan los vientos alisios, y el céfiro de los mares parece calmar las oleadas que causa su soplo, empujándolas sin estrellarlas? Por la tarde, cuando el alto mar presenta las tintas azuladas, cuando el brillante cielo le envía sus últimos rayos de oro, cuando todo en medio de las grandes aguas resplandece con el azul y con la pùrpura, se ven millares de moluscos (animales blandos sin articulaciones), unos de color de rosa y otros azulados, que se mecen en las estendidas olas; y se diría que estas flores del mar nacieron del aliento de los alisios, como las flores de nuestros prados se despliegan con el soplo de las brisas de la primavera. Entonces los hermosos pescados de alta mar abandonan las profundidades del Océano para respirar la pureza del aire, solazándose en la flor del agua. En medio de los tibios rayos del sol que reflejan con mil visos, las conchas,

las doradas y los bonítalos son los tiranos de las aguas; cuando aparecen á la flor de las olas, vereís huir como una nuve de plata que se levanta del mar, millares de pescados voladores que caen inmediatamente en las aguas. Entonces un cetáceo, arrojando un grito agudo, parece burlarse de estos pájaros del mar, que un rayo de sol hace caer secando sus álas. En la grande estension de las olas que se suceden unas á otras, todo vive, todo brilla, todo está animado; y es cuando el poderoso jigante de los mares, queriendo tributar á la naturaleza el homenaje de sus alegrias misteriosas con poderoso esfuerzo, abandona lo profundo del mar para saltar por la flor del agua (1).

Nara-Mouny comprendió la escelencia del proverbio de los castellanos:

" *Si quieres aprender á rogar, entra en el mar.*"

---

(1) Yo he sido muchas veces testigo en el mar de estos saltos de la ballena, y nada á mi parecer dá mas grande idea de la inmensidad del Océano.

§ 120 §

Un dia, en la aproximacion de las costas de Africa, deslizándose el buque con un fresco viento por medio de las apacibles aguas, se descubrió un bergantin que llevaba pabellon español : el capitan ingles que habia recibido órdenes del almirantazgo para hacer ejecutar los tratados relativos al tráfico de negros, llamó con su bocina al buque que habia desplegado todas sus velas, y que reconociéndose culpable no respondia, surcando la estension del Océano como un ladron cobarde que ve descubierto su delito, y espera no ser alcanzado.

La fragata cayò sobre él como cae un aguila sobre un asqueroso buitre : era buque del tráfico de negros (1).

---

(1) Por una avaluacion aproximativa se cuentan en las colonias francesas hasta el establecimiento de la República [en 1848] 200,000. En Cuba y Puerto Rico 500,000; en las otras colonias estranjeras 75,000 ; en los Estados Unidos 1.650,000; en el Brasil de 2 á 3.000,000 esclavos. ¡ Honor á la América ántes Española que no tiene un esclavo ! Ella principió su carrera política, dando egemplo á la Europa que manchó el suelo inocente de la América con un tráfico del cual ahora se averguenza. ¡ Brasil, Cuba, no os

Entonces se ofreció un espectáculo horrible á los ojos del Bracma : jamás su pensamiento habia indicado una cosa mas desagradable y degradante ; vió al hombre tratando à sus semejantes como se trata un vil rebaño, del cual ni se contemplan los sufrimientos, ni se escuchan los gritos del dolor.

Bajó con el capitan á la entrecubierta, y atended lo que vió :

Una larga galería iluminada por el techo con discos de vidrios, que comunicaban estrechamente una luz débil ; una especie de caberna infectada encerraba casi doscientos hombres inmóbles y desnudos ; las cadenas oprimian los miembros enflaquecidos: el obrero, cómplice del delito, no habia tenido algun cuidado de amoldarlas, y despedazaban á las víctimas al mismo tiempo que las sujetaban. Entre tanto los semblantes negros espresaban algo mas que el dolor. En algunos parages de la entrecubierta, los ojos cuya blancura

---

horrorizais de mantener y conservar al crímen que os legó vuestra madre patria ! Lavad cuanto ántes esta mancha, sino quereis perecer á manos de vuestros esclavos. [El Editor.]

brillante parecian arrojar llamas en medio de la oscuridad, se ajitaban con furor : la causa era que habian colocado al enemigo al lado de su enemigo, y que no habian tenido la piedad de colocar al padre léjos del asesino de su hijo ; pues este tráfico infame renueva eternos combates, y los combates reunen por medio de la esclavitud á hombres que se detestan, y y que jamás debieran encontrarse juntos.

" Ved, dijo Nara-Mouny al capitan, esos grandes ojos blancos que se fijan con dolor hácia la estremidad de la caverna."—" No es nada, dijo un habitante del Senegal que habia escuchado y que hablaba un poco el ingles ; no es nada, es Yambo que ve morir á su hermano, y ayer vió espirar á su hijo " Un horrible resuello ronco que se prolongó por la caverna, le descubrió que acababa de espirar un hombre , pero una estrepitosa risa mas horrible aun, sucedió á este último jemido : era un hombre que en la esclavitud habia perdido el juicio, y se reía viendo á su amigo libre de tantos males.

" Bien, Fellan, bien, dijo el del Senegal, parece que vuelves à la razon, la muerte es

una dicha, y tú te alegras de este viaje: ¿no es verdad?

Todo cayó en un profundo silencio.

" Apartémonos, dijo Nara-Mouny, yo no creía que el hombre pudiese dar tal espectáculo al hombre."—" Hay otro tal vez mas repugnante, contestó el capitan, seguidme." Pasaron entónces á otra parte de la entrecubierta: en esta otra caverna el ruido de las olas se confundía con los suspiros ahogados: voces inarticuladas salían de una masa confusa que se ajitaba, y al parecer no tenía espacio para removerse: mugeres doncellas y niños estaban en aprieto como el ganado que se ha de conducir al mercado. Cuando entraron los estranjeros, resonó un doloroso clamor, las jóvenes se estrechaban contra sus compañeras; habían venido á escojerlas y la vergüenza se apoderaba de ellas. Los niños lánguidos, faltos de respiracion, no tenían fuerza para levantarse; las madres querían llorar; pero la miseria secaba sus lágrimas. Vieron una muger que acercaba su pecho al hijo, pero no tenía leche; despues de algunos momentos no respondía á sus besos; lo estre-

chaba contra su seno, pero estaba frio. Cuando Nara-Mouny volvió á subir al puente, solo dijo esto: "Este espectáculo es horroroso, pero encierra una cosa mas terrible aun, á saber, que los hombres lo presenten á la faz del mundo sin remordimientos y sin piedad. ¡Oh, Dios mio! No hagais ningun milagro, dadles solamente un corazon como á los demas hombres."

El capitan se desvió de su ruta y condujo la nave á Sierra Leona, en donde el equipaje fué sugetado á todo el rigor de las leyes. Seis semanas despues el Bracma estaba sobre las costas del Brasil, de lante de Pernambuco, en donde debia tomar cargo de algodones.

Nara-Mouny quedó sorprendido de la abundancia y belleza de estas nuevas tierras; solamente le afligió la esclavitud: comprendió que esta se acabaría cuando los hombres se convenciesen de esta māxima que habia leido en un libro europeo:

"El trabajo del esçlavo es infinitamente menor que el del hombre libre, y el fin del uno es igual al del otro."

§ 125 §

Como el Bracma iba buscando siempre la sabiduría de los pueblos, se dirijió á muchos habitantes, los cuales lo encaminaron á un viejo colono que vivía distante en la campiña, cultivando un terreno desmontado en medio de los bosques: cosa que sucede frecuentemente en estos paises de América, en que se ven elevarse las maravillas de la industria al lado de las grandezas salvages de una naturaleza que aun no ha sido atormentada.

El antiguo colono recibió muy bien al Bracma, porque entre los que buscan la sabiduría y los que cultivan la naturaleza hay una recíproca armonía.

" En mi juventud, le dijo el labrador, viajé mucho, recorriendo como vos el mundo, y buscando las ciencias que pueden mejorar la suerte de la humanidad: conocí que habia dos á las cuales se unen todas las demas: el conocimiento del hombre, y la ciencia de la naturaleza. Me retiré á esta soledad para estudiarla, como que era la ciencia preferida; pero mi corazon está aun en medio de los hombres que yo quisiera hacerlos mas felices. Los instruyo con mi esperiencia, y no hay dia alguno en

que no me sorprendan los bienes que la tierra prodíga al hombre en este hermoso pais." Haciéndole recorrer su habitacion, le manifestó que nada faltaba á su subsistencia, y que la naturaleza se lo dispensaba todo con una liberalidad que estaba bien distante de imajinar cuando penetró en este lugar salvage. Su cabaña se asemejaba à las chozas de nuestros paisanos: pero las hojas de palmera que la cubrían, le daban elegancia, y halagaban la vista con su regularidad. Formaban el pórtico algunos cocoteros creciendo á la aventura, y uniendo en los aires sus tallos que el viento habia inclinado por diferentes lados, por que no podian resistir á sus embates. "Aunque los viageros, le dijo el solitario, no hubiesen exagerado la utilidad de este árbol, no dejaría de tenerlo por el mas precioso que se encuentra en este terreno. En una de sus nueces encuentro un vaso cómodo, un fruto nutritivo, una leche bastante agradable; sus hojas, como lo veis, sirven para cubrir mi habitacion, y ademas el mismo árbol la proteje adornado de la magnificencia de la vejetacion; pero lo que mas me sorprende es que

solo haya necesitado seis años para arribar á la altura que os sorprende : una nuez comienza sobre las olas del Océano este prodijio que las aguas han favorecido. Lo que mas admiro en el rey de las palmeras es que su magestuosa elevacion no daña á los arbustos humildes y plantas que la Providencia crió para entapizar la tierra con sus flexibles ramos ; por el contrario las favorece. Las palmas de los cocoteros se lanzan hácia el sol, y desafian los rayos que su verdura refleja coronándose con una aureola de luz.

Por una suerte feliz, este terreno en donde veís crecer tan soverbias palmeras, conviene igualmente á una especie de calabaza, cuya utilidad es mas limitada ; pero que se debe apreciar meditando sus dones, pues ofrece vasos de diferentes dimensiones, aunque ménos sólidos, y su forma diversa los hace mas própios para toda suerte de usos. Hay mas : la yuca levanta sus tallos de verde oscuro, y por medio de este color defiende á los animales de sus propiedades funestas (1). El trigo

(1) La mandioca que alimenta muchos miles de

tarda mas en crecer y por eso lo reemplaza en estos clímas, y la industria del hombre ha sabido procurarse un alimento saludable de aquello mismo que ofrece un veneno mortífero. El maiz es igualmente precioso, y su cultura fácil : en vuestros climas no se conocen todas sus ventajas : su grano, despues de haber fermentado en el agua, unido al zumo de la caña, ofrece una bebida cuyo uso no es muy conocido. El ignamo parece ser como la batata, y la banana un pan preparado por la naturaleza, á la cual el fuego le da un sabor esquisito: aquí no encontrareis perfeccionada la naturaleza de la agrilcultura : yo no hago producir á los campos sino lo que me ofrecen sin exijir mucha fatiga. Veís las ananas? pues sabed que apenas les he prestado mi socorro despues que su tallo fértil se ha elevado algunas pulgadas del suelo que embellecen con su fruto de oro y su corona de verdura. Esta otra planta que hollaís con los pies y que desprecian los estrangeros, asegura sin embargo mi subsis-

---

hombres, tiene cualidades venenosas cuando no está bien preparada y despojada por el fuego de sus ponzoñosos jugos.

tencia mas que los otros vejetales que me rodean; la tempestad puede arruinarlos, el sol abrasador de estos clímas puede marchitarlos para siempre; pero si pulverizo la raiz del sinapon y la derramo encima del agua, heridos de un mortal entorpecimiento, y estraidos de sus profundas grutas, sobrenadan los pescados por la flor del rio y mueren sin ser dañinos, á pesar del veneno que les quitó la existencia. Todos los vejetales que ha producido la naturaleza y que he reunido en estos lugares, tienen su utilidad. ¿Veís esas soverbias agavas que levantan un tallo piramidal, y forman setos impenetrables? sus puntas inmobles de verdura están destinadas á preservarlas de la voracidad de los animales salvages; secadas como el cáñamo y metidas en el agua, me ofrecen los hilos mas finos y mas flexibles: me dan la facilidad de tender sedales, hacer redes, procurarme lazos sólidos, y me dispensan dela necesidad de las telas de Europa, si mi industria puede igualar á la prevision de la naturaleza. Puede tambien esta especie proveerme como en el Perú de un vino agradable y fresco. No creais que cuando

desaparece el sol, me veo obligado á entregarme al reposo como los habitantes de los bosques. Muchos árboles hay aqui destinados para reemplazar el sebo de los monstruosos marinos ó la cera de las abejas; el copahiba me dá un aceite enbalsamado; con el barniz que cubre las hojas del carnahubas, puedo formar cirios de una blancura estraordinaria. Pero si me conviene tener una luz mas débil y mas duradera durante las noches en que se desata la tempestad, el caoutchouc (1) transplantado

---

[I] El Caoutchouc llamado tambien goma elástica, es la produccion de un árbol indígeno de la América del Sur, (Siphonie de la Guiane de los botánicos). El árbol tiene como 60 pies de altura, tres hojas ovaladas, su flor pequeña, dispuesta en forma de racimo. La goma que se saca de este árbol es una sustancia insoluble por el agua y el alcol; es muy útil en las artes, se hacen de ella sondas, bujías, camas elásticas impermeables y otros artefactos cuyo uso es familiar. Los mecánicos Battier y Guibal inventaron el modo de hilarlo hasta hacer cuerdas y mechas elásticas, las cuales son conocidas ya en el comercio. ¡ Cuantas producciones vegetales de esta naturaleza y cuantas otras, cuyas virtudes y usos no conocemos, están sepultadas en nuestros bosques de América. ¡El árbol que dá la fe-

de las riberas de los magestuosos Amazonas y Paraná, me dá la goma elástica, que tomando en mis manos la forma de un cono, flota sobre el agua y árde hasta que nacen los rayos del sol. ¡ Ah ! no creaís que la soledad enjendra fastidio. La Providencia, socorriendo mis necesidades, no ha olvidado mis placeres. Por la profusion de vejetales consagrados á la utilidad, podreís deducir el nùmero de los destinados á embellecer el terreno; todos los dias admiro su magnificencia y utilidad. Aquí no sucéde lo mismo que en los bosques europeos, en donde los mismos árboles se presentan siempre á la vista ; aquí es preciso aprender sin cesar nombres nuevos. La admiracion nunca se cansa, porque los objetos de la naturaleza son losque la escitan: asi despues de haber contemplado por algun tiempo lasmasas imponentes que deslumbran con su magestad á mi vista, observo todos los espacios de la escena que admiro : un árbol viejo

---

brifúga Quinina se conoció por casualidad 150 años despues que los españoles se apoderaron del Perú! Los mayores descubrimientos han sido casuales. (El Editor.)

cubierto con toda la pompa de una vejetacion estrangera, arrebata algunas veces mis miradas, mas que los maravillosos espectáculos de los hombres. Ved aquel árbol abandonado de sus propias hojas; los musgos, helechos, las bromelías y el caladium, le cubrirán de hermosa verdura mucho tiempo despues que acabe de existir; estas plantas nutridas por el calor y la humedad, dejan caer sus ramos, elevan sus tallos y mezclan sus flores y hojas con admirable desórden; y mucho tiempo despues de su muerte adornarán al árbol que las sostiene; haciendo conocer el sitio en que se levantaba, de la misma manera que los vejetales que cultivo, dirán un dia que he vivido en estos lugares: pero, añadió, dirijiendo sus miradas entusiasmadas al paisaje que le rodeaba, yo no os he hablado aun de todos los recreos que la Providencia me ha reservado en esta soledad. No tengo otro templo que la bóveda del cielo, otros pórticos que los bosques, ni otros altares que las rocas: yo solo, ministro de este templo augusto, entono diariamente los cánticos de mi reconocimiento; esclamo algunas veces; sí, cuando Dios crió el uni-

verso, dirijió á esta comarca una mirada favorable. Se embelleció toda la tierra, el rio suspendió su murmullo, el bosque se despejó de su horror sombrío, y la colina se opuso al furor de los vientos. Otra mirada del Omnipotente hizo de este lugar una mansion de delicias: el sol de la estacion adornó los árboles con las mas hermosas flores; el otoño los cargó de sabrosos frutos; los pájaros alegraron la soledad con sus cánticos, y los animales saltaron por la llanura. "Que sea, dijo, este lugar el asilo del reposo: pueda refugiarse en él la inocencia, y si el hombre lo descubre algun dia, que busque en él las grandes verdades que publican los campos, los bosques, las colinas, y que por medio de un eternal concierto han de subir desde la tierra á los cielos (1)."

---

(1) Este episodio en que hago comprender los admirables recursos de la naturaleza en ciertos paises de América figuró ya en una de mis obras; pero prefiero reproducir lo que escribí por la impresion inmediata del momento, á la introduocion de nuevas descripciones. [Nota del Autor.]

" Pero (continuó el colono brasilíense despues de un piadoso silencio, durante el cual procuraba recordar ideas menos sublimes), no os han engañado; despues del descubrimiento de una produccion útil en los bosques, lo que prefiero en el mundo es la memoria de una máxima perdida en el corazon de los hombres, ó que los hombres han olvidado. Estos frutos ignorados de la sabiduría me parecen dignos de ser recojidos, como se recojen los consejos severos de la esperiencia ó las palabras indulgentes de un amigo. Me parece que en estos paises nuevos, habitados por razas tan diferentes, todos los hombres deben ser preguntados. Alguna vez viendo los árboles de la India y Arabia, huéspedes dichosos que florecen en medio de nuestras bellas palmas, pregúntome á mi mismo; "¿Por qué se debe uno desdeñar de consultar á la fiera sabiduría del indíjena salvage, y á la fácil sencillez del negro que instruye por el esfuerzo del corazon, ya que no por el discurso? Por lo que á mi toca pregunto á los negros é indios, como pudiera á los sábios alemanes, á los graves ingleses, y á los hombres

que amo entre todos, los buenos é indulgentos franceses.

"¿En donde encontrareis, decidme, una espresion mas dulce para los antiguos gefes de una familia numerosa que esta palabra de un negro?

" *Si ves á tu padre y á tu madre débiles, espuestos al ardor del sol, llévalos à un recinto cubierto, ó desarraiga un banano jóven, y plántalo detras de ellos para que los proteja con su sombra.*"

"¿No conoceís que aquellos hombres que buscan el oro, el marfil y preciosas gomas en el pais que ha escuchado semejantes palabras, harían mejor en llevarse algunas de estas máximas? Ellas serían como un bálsamo que curase las llagas del alma, y las ponzoñas de otras heridas.

"Ultimamente apenas lo creereís, dos negros jiólofos me renovaron la memoria de una ley de Licurgo, acordándome de una querella, cuyos datos no eran bien conocidos.

" *Si encuentras algunos que disputan entre sí*, decía el mas viejo al mas jóven, *pue-*

des-ponerte de parte de alguno; pero al mènos dí la verdad,"

" Este es el mismo filósofo negro que instruyendo à sus hijos en su cabaña llena de humo, les repetía esta máxima de su pais, que tenia derecho de citar; porque á su lado todo respiraba abundancia, y al primer golpe de vista se descubría que no había temido pedir por medio del trabajo lo que la naturaleza no podía rehusarle.

" *Si amas la miel, no temas las abejas.* "

Añadia:

" *Aquel que se ensaya en morder el hierro, no tiene espigas que comer.* "

Asi presentaba una corta pintura de las miserias del perezoso, al mismo tiempo que manifestaba su vergonzosa inutilidad diciendo;

" *El gorrion ama el mijo, pero no trabaja.* "

Pero la mas hermosa máxima de mi sábio de la piel de ébano, es este proverbio que repetía muchas veces, y que pintaba la dulce paz que siempre se descubría en sus ojos.

" *La dicha que sale del corazon y se lee en la frente, no puede borrarse.*"

"Os he hablado de los proverbios americanos. ¡Ah! nuestros pobres salvages son demasiado infelices para emplearse en conservar la sabiduría de sus padres; lloran sin cesar la vida que les han dado; pero sin embargo meditan aun algunas bellas espresiones en medio de los bosques: tienen una idea maravillosa del Criador que adornó sus desiertos y los hombres mas miserables encuentran toda su grandeza, cuando sus pensamientos se elevan al Altísimo; pero estos pensamientos les parecen demasiado graves para ser discutidos frívolamente sin ser abrazados: por este motivo los conservan dentro de su corazon como una arca santa, abierta solamente al ojo terrible de aquel que lo ve todo. Uno de ellos me decía últimamente: Hermano, el Grande Espíritu no quiere ser el obgeto de una conversacion familiar." Dicho esto calló: este es el silencio que ha engañado á tantos viageros; pues que no hay pueblos que sean atéos.

Algunos dias despues de esta conversacion con el buen solitario, Nara-Mouny volvió abordo, y siendo los vientos favorables, do-

bló rápidamente el Cabo de Hornos, cuya cabeza cana termina de una pasmosa manera la grande tierra de la América Meridional, la cual ofrecerá bien pronto, en medio de una naturaleza inculta, todas las maravillas, de la civilizacion.

Pasando por delante de Santa Elena, contemplando el Bracma á este otro jigante de los mares, se acordó de un proverbio enérjico y triste: este era el de Napoleon:

"*Cada dia basta à su pena* (1)."

"¡Ah! esclamó, cuando su poderosa voz lo pronunciaba, abatía las armas enemigas y destronaba á los reyes. Cada jornada bastaba siempre á los vastos pensamientos del jénio. Pero mas tarde fué una palabra de resignacion. La paz sea con su sombra.

Despues de haber sido detenido por las grandes calmas que desconsuelan frecuentemente al viagero en los mares de los Trópicos, despues de haber luchado con una de las terribles tempestades que le esperaban al doblar el Cabo de Buena-Esperanza, Na-

(1) Lo habia tomado del Evangelio.

ra-Mouny llegó por fin á las costas de Bengala.

Cuando vió los graciosos cocoteros que se descubren en el horizonte ántes que la ribera, su corazon latía violentamente. Se hallaba rico de sabiduría y de esperiencia; pero igualmente abrumado con las dudas de encontrar á sus amigos como los había dejado. Darma-Vaty era muy viejo; Parvaty muy jóven. ¿ Habrían esperado los dos su retorno? El uno para marchar á gozar de mejor morada y obtener el precio del amor que había consagrado al jénero humano, como herencia del cielo á quien debía devolverla; la otra para unir su destino á otro mas feliz y menos errante que el suyo. No podía dejar de repetirse á sí mismo: "Cuando se desarraiga un árbol que sostiene una liana, necesario es buscarle otro apoyo;" y depositar sus flores en el ramo que se inclina hácia ella.... No tenía otro motivo de ansiedad que este.

Lo que veía en su país despues de haber sido testigo de los efectos de la civilizacion europea, le pasmaba y entristecía al mismo tiempo; la naturaleza se manifestaba siempre

activa y el hombre siempre indolente. Las instituciones que se mantenían en las Indias despues de tantos siglos sin variacion alguna, á pesar de las conquistas y de los años, no le parecieron bastante sábias, porque herían á la sociedad con su inmovilidad invariable ; en una palabra, el sosten de las cuatro castas que dividen irrevocablemente la sociedad de la India le pareció la mas terrible de las preocupaciones, porque detiene individualmente al hombre y le impide perfeccionarse (1).

---

(1) Las cuatro castas de la India se dividen así : los Bracmas ó Bracmanes ocupan, como lo hemos dicho, el primer rango, y se emplean en los objetos del culto ; los Kchatriyas llenan los empleos militares ; la tercera casta se designa con el nombre de Veichyas, y abraza á los comerciantes y cultivadores; la casta de Soudras contiene los artesanos y domésticos : estas cuatro castas jamás se confunden unas con otras Los Párias no forman casta, porque se componen de los individuos fuera de casta, y el mas grande deshonor para un indio, pertenezca á la clase que quiera, es perder su casta. Ya me parece que me objetan ahora los doctos : haceís viajar un Bracma pues los Bracmas jamás viajan. Respondo que uno de los prodigios

Un dia Nara-Mouny subiendo por el Ganjes en la hora apacible en que todo comienza á estar en reposo, calma y dicha en la naturaleza ; es decir, á la hora en que el cokila, ruiseñor de las Indias, hace escuchar su dulce concierto en alabanza de los últimos rayos del sol que mueren con sus cánticos, descubrió una pira, y se horrorizó; porque le habian asegurado que los ingleses habían abolido esos sacrificios terribles, que obliga á una mujer en la flor de la edad á morir en medio de las llamas sobre el cadáver de su marido. Se acercó á la jóvenBracmina que iba á consumar el sacrificio (suttie) (1), é inmolar con

---

de nuestro siglo es ver viajar á los Bracmas, y mezclarse en la civilizacion europea, y que si el famoso Ram-Mohu-Roy que llegó últimamente á Paris, no precisamente corría la tierra para recoger proverbios, pero se informaba á golpe seguro de todos los detalles de nuestra moral. Desgraciadamente este filósofo Indio murió hace pocos meses.

[I] Los ingleses han hecho esfuerzos inútiles para abolir los sacrificios odiosos designados con el nombre de suttie: exijen que la muger que se entrega ä las

horribles tormentos su existencia á la memoria de un amor que tal vez jamás habia disfrutado: en otro tiempo lo habia conocido, y las lágrimas arrasaban sus ojos. A pesar de la multitud que la cercaba, no pudo dejar de preguntarla, si se dolía de sus hijos. "¿ Qué quieres tù Bracma? tú eres el primero que veo conmovido, pensando en mi destino. Nos prometen la dicha en el cielo, y nos reservan eterna infámia en la tierra. La eleccion no puede ser dudosa." La jóven viuda cayó por algunos momentos en un triste desmayo. "Pero dejadme, continuó; pocos momentos me quedan de existencia y debo consagrarlos à la que me debe el ser." Presentaron entonces una niña recostada sobre una cama perfumada con flores de malicá: le prodigó mil besos y le ofreció el pecho: despues que la ino-

---

llamas, llene el sacrificio por su propio consentimiento, y si escapa de la pira, encuentra proteccion en las leyes; pero estos medios represivos han tenido débiles resultados. En sus pequeñas posesiones de Indias, el gobierno francés acordó últimamente una pension á una viuda indiana que se habia escapado de la hoguera.

cente criatura acabó de beber la leche de una fuente que pronto habia de agotarse, sonrió á su madre con aquella sonrisa que es un lenguage celestial entre la madre y su prole. La Bracmina la recostó en su pequeño lecho dirijiéndola unas miradas en que se descubría todo el ardor de un amor de madre que daría mil vidas por su hija, y toda la angustia de una pobre muger á la cual no se conceden mas que unos breves instantes para saciarse en dar sus últimos besos.

Despues que la jóven viuda con sonrisas de amor mezcladas con lágrimas, habló á su hija el mudo lenguage que comprendía bien despues de algunos meses, dejó escuchar las últimas palabras de su corazon, como si la pobre criatura las comprendiera. "¡ Adios hija, mañana será tu padre Bracma, y tu madre la naturaleza que nutre los pajarillos de los campos; pero tu sonrisa no será ya para una madre que pueda corresponder á ella! ¡ Cuando llorarás, no será tu madre la que enjugue tus lágrimas! ¡ Oh ! ¡ el regalado soplo de la tarde las enjugue por mí! Dicen que voy al cielo á unirme con tu padre; pero

mi cielo está al lado de tu cuna : una madre no desea otro. Cuando no serás pequeñuela, hija mia, será preciso que aprendas á compadecer los males ajenos ; porque ya lo ves, este es el destino de la muger, amar y sufrir ; sufrir para consolarse. Cuando serás linda y hermosa doncella, tendrás la piedad consoladora por la primera de tus virtudes : hay dias desgraciados en la vida, en que esto es lo que resta al hombre de todos los bienes que Bracma le concedió, ó que la fortuna le dejó. Bien, hija mia ; sonrie siempre como ahora sonries á los que estén á tu lado. Guarda para tí las lágrimas solitarias ; llora y suplica, pero lejos de los hombres. ¡ Oh ! ¡ si yo hubiese podido verte hermosa, acariciada y cercada de amores, te hubiese dicho : llora en mi seno, reposa en mi corazon ! Pero no tendrás madre, y nadie te amará por tí misma como ella te hubiese amado. ¡ Amable criatura ! ¡ vendrá la tarde de tu primavera, serás madre á tu vez ; que tu esposo no te llame tan pronto al cielo ! ¡ No te halles en la precision de mirar una sonrisa como la que yo veo !....¡ Escucha !....¡ me llaman !

Escucha bien....Cuando seas madre, dirás á tu hija : la mas santa virtud de la muger es perdonar siempre, "

Nara-Mouny no tuvo valor para escuchar mas, se apartó con profundo dolor y principiaba à bogar de nuevo sobre el Ganges, cuando los gemidos de la víctima hirieron sus oidos ; se mezclaban con el ruido de los címbales que sufocaban los ayes.

Despues de algunas leguas llegó Nara-Mouny á una pagoda, en donde se celebraba la fiesta de la Díosa Ganga. Entonces conoció que la comparacion de ciertos usos con los de otros pueblos, puede representar como absurdo lo que se admiró vivamente. Viendo los infelices que se condenaban voluntariamente á los mas dolorosos suplicios, volvía los ojos con repugnancia. Comprendió que la esperiencia de los viages es como la esperiencia de los siglos, que hace ver los mismos obgetos con ojos bien diferentes. Efectivamente la ribera estaba llena de penitentes que rivalizaban en la invencion de las torturas; como otros hombres en la invencion de los placeres; los unos se hacian

suspender delante de un ídolo por medio de un gárfio que les atravesaba la espalda, y en este estado se balanceaban llenos de sangre, cantando himnos en honor de Bracma: otros habían prometido no abrir jamás el puño, y cumplian tan exactamente su palabra, que sus uñas parecidas á las garras de una bestia salvage, les atravesaban las manos. Habia quien se mantenia horas enteras cabeza abajo, y reconoció entre sus antiguos amigos un Bracma que llevaba alrededor del cuello una reja de hierro á manera de gorguera, tan desmesurada, que no pudiendo hacer uso de las manos, se hubiese muerto de hambre y de sed, sino le hubiesen asistido los vecinos. Los mas moderados debian tener el brazo estendido toda su vida, y se lo hacían colgar de una pared para quitarle toda flexibilidad. Su ambicion se reducía á asemejarse á las piedras, y su honor consistía en la inmovilidad de las rocas (1).

[I] Se encuentran en un millar de relaciones los detalles de los estraños suplicios que los joquis imponen á los penitentes indios, y es facil ver estas diferentes

Nara-Mouny miró á estos desgraciados con profunda piedad. " El Dios que he aprendido á adorar, decía dentro de sí mismo, no exije tanto : es adorado con la práctica de los sacrificios recomendados por la conciencia, y jamás son sangrientos los sacrificios que exije. "

Lleno de tan diferentes emociones el jóven Bracma, llegó á la embocadura del rio que conducía á la habitacion del anciano Darma-Vaty. Le pareció á Nara-Mouny que los pajarillos acojían mas alegremente su llegada, y que las flores mezclaban mas blandamente sus perfúmes á las emanaciones de los bosques que en otros terrenos; los ganados saltaban entre las palmeras de la ribera, y mil acentos de alegría fatigaban los écos. Descubrió finalmente los cocoteros que rodeaban la habitacion del anciano Bracma; todo estaba aun mas animado: los pájaros mas alegres no se espantaban de la vista del hombre; los antílopes, en lugar de huir, venían para ser acariciados. Un aire de abundancia, de re-

penitencias y otras mas raras representadas en diversos manuscritos indianos.

poso y tranquila felicidad parecía decir al hombre: gózate, pues aquí se goza toda criatura al lado de su semejante.

"¡Ah! esclamó al desembarcar el jóven Bracma, esta es la mansion del justo, la morada de aquel que no cesa de practicar la mas bella máxima que he encontrado en mis viages. Su corazon es el que se la ha revelado. La naturaleza me lo dice, y ella es la única que jamás engaña.

" Si, todo lo que existe la repite como un himno de agradecimiento que dá las gracias sin cesar."

Cuando el jóven Bracma acabó estas palabras, el sol declinaba; el dia era hermoso, pero se acercaba á su fin. Habia alguna cosa de dulce y de triste en este reposo. Conoció que debía darse prisa. Inmediatamente entró en la habitacion del Anciano Bracma, al cual un criado fiel anunció su llegada.

Pero ¡ah! el espectáculo que se presentó á su vista era imponente y triste como el declinar de aquel hermoso día. El anciano no tenía ya fuerzas sino en el alma, y sin embargo manifestaba alegria en su mirada y re-

conocimiento para con Dios en su voz. Parecía unir estos dos sentimientos contemplando à Parvaty que le prodigaba sus desvelos. Una espresion aun mas viva de satisfaccion brilló en sus ojos, cuando vió entrar á Nara-Mouny. Lo llamó su hijo, y le ciñó con sus débiles brazos que querían estrecharlo contra un corazon en donde jamás osó jerminar un mal pensamiento.

" Padre mio, dijo el jóven Bracma despues de haberlo abrazado llorando, y haber pedido la bendicion de su llegada; padre mio, la mas bella máxima que he encontrado es la que practicais despues de largos dias, es la que os dá reposo, la que os hace olvidar el dolor. ¡Oh! vos la encontrareís bastante digna de recompensarse con la hermosa Parvaty.

El jóven Bracma abrió entònces su libro, y el anciano pudo leer esto."

" *Haz con otros lo que quieres [que hagan contigo.*"

Darma dulcemente respondió al jóven: " Yo la conocía esta máxima, pero quería ver cómo aprendias á descubrirla y practi-

carla bien: mi hija es tuya, y tu mas grande tesoro de subiduría es el de tus acciones. Has comprendido lo que el mundo te ha enseñado. Dios te recompense con una compañera que viva de tu existencia, y sienta lo que tú has sentido.

" Pero, continuó el anciano, las máximas que has recojido, conviniendo á cada uno de los hombres à quienes instruyen, se dirijen igualmente á la gran familia; pertenecen á la humanidad entera: ved aqui, hijos mios, algunas cuya escelencia me ha mostrado la esperiencia de la vida, y no son por eso menos ûtiles á mi entender, porque pueden ponerse por prenda de vuestra dicha interior.

" En los lazos que acabaís de formar, la preciosa máxima que os ha de dar la tranquilidad, es aquella que recuerda mejor la induljencia recíproca que se deben dos esposos que vienen á ser dos amigos. Creer que ningun momento de disgusto doloroso, ninguna falta en una buena vida oscurecerá la felicidad que esperaís, sería como las *vanas esperanzas, el sueño de las jentes despiertas:* jamás lo repetiré bastante; *las virtudes domès-*

ticas de familia son tanto mas difíciles, cuanto se tiene mas necesidad de ellas ; pero que podaís perdonaros recíprocamente vuestras faltas, es lo que espero desde ahora, sobre todo si conservaís en la memoria los consejos de un anciano letrado chino, cuyas lecciones he meditado para transmitíroslas.

" Hacerse amar de su marido y conservarlo fiel, es nada comparado con el precio de persuadirle todos sus deberes á fuerza de granjearse su estimacion.

" ¿ No vale mas pagar á la esposa con complacencias llenas de ternura el amor y la virtud que se exijen de ella, que comprar con el reposo de toda la vida las lágrimas que se le hacen derramar ?

" Todas las virtudes domésticas os parecerán fáciles al uno y al otro con el recuerdo de la induljencia, asi como todos los sacrificios os parecerán cortos con la memoria de la ternura que os debeís mútuamente. Ciertamente hay un bien mas grande que todos los bienes de la tierra, continuó el anciano poniendo en Parvaty sus ojos llenos de ternura, que parecían bendecir con su mirada los desvelos

que habia prodigado à su vejez; este bien yo lo he poseido, él ha dado el reposo á mi corazon como la paz á mi casa. Una grande dulzura interior, una vida mas llevadera, una activa benevolencia nacieron de la ternura de mi hija por su padre, y de su amor á todo lo que la rodea.

"De esta paz de mi interior nació la paz de mis vecinos; el ejemplo fué imitado, porque era fácil y lo premiaba la dicha. Cuando tengaís hijos, pintadles la calma bienhechora que tanto me consoló; decidles que en lugar de las riquezas les he dejado un grande pensamiento: *El ùnico culpable à quien no se debe induljencia es uno mismo*: á él debo el reposo de mi último dia."

Despues de estas palabras, el jóven Bracma y Parvaty recibieron la bendicion que los unía.

Hubo un corto momento de respetuoso silencio, porque los corazones de los dos jóvenes esposos estaban tristes en medio de la alegría, pues veían delante del anciano la sombra de la muerte que iba á herirle.

La noche se pasó en conversaciones dul-

ces y tranquílas, como las de los amigos que se han de separar para reunirse pronto en los mismos lugares. Pero por la mañana el anciano se levantó de la cama y dijo á los dos jóvenes que ya eran hijos suyos :—" Quiero ver aun la luz que alumbra el mundo, asi como he contemplado la sabiduría que ilumina á las naciones. "

Entonces Nara-Mouny apartó la estera de palmas que ocultaba el nacimiento del sol, y el anciano contempló la campiña cercada de sombras y luces que se desplegaban á lo lejos. Las palmeras susurraban inclinadas blandamente por la brisa del rio ; parecía que con su murmullo saludaban la partida de una alma feliz. Mil perfúmes embalsamaban el aire, y los rayos del sol reflejados por las ramas del arek y del banano formaban sobre la cabeza del anciano una aureola de luz.

El viejo Bracma miró la campiña con los ojos penetrantes que animan los últimos esfuerzos de la vida, y que parece adquieren del cielo el derecho de leer por un momento en lo futuro.

Descubrió en la campiña á un Bracma, un

Frangui y un Musulman en actitud de contemplar la naturaleza que, eclipsándose para èl, debía renovarse para ellos que eran jóvenes como la mañana de este hermoso dia.

Darma Vaty por algunos momentos vió todo lo que llamaba su atencion, y habló luego en voz fuerte, como suelen pronunciarse las últimas palabras de la ternura.—" Adios hermosa naturaleza, pórticos de verdura que Bracma cubre de flores, celeste bóveda que encierras tantas maravillas, dulce lenguaje de los pájaros, dulces perfúmes de la tierra que recibís vuestro aroma del cielo, adios. . . .Yo no puedo detener mis lágrimas al tiempo de la partida, como la aurora, que al abrir las puertas del cielo deja caer algunas gotas de rocío sobre la tierra. . ¿ Quién no llora sus antiguos dias? ¿ Quién no sufoca sus suspiros, cuando deja su pobre habitacion para marchar á contemplar las maravillas de Lahor ?

" Pero conozco que abandono la tierra en el momento en que van á obrarse grandes cosas. Nara-Mouny, esa sabiduría de todos los pueblos que has traido á tu pais, circulará

muy pronto por todos los hombres. Aquellos tres jóvenes que distingo en la llanura reposando entre dos palmeras, como en un templo desde el cual saludan el nacimiento del dia, aquellos tres hombres unidos formarán la imágen de la humanidad cansada de combatir, y comprenderán por fin la fraternidad de la inmensa familia. Las maravillas que se obran en el pais de Franjistan (*la Europa moderna*) me lo hacen presentir: las terribles preocupaciones de la ignorancia van á eclipsarse; no habrá diferencia alguna entre los hombres que comprenderán la santa voluntad del cielo despues que la hayan escuchado. Nara Mouny, esta voluntad está cifrada en los consejos que habeís recojido : por tanto no os canseís de repetirlos, asi como el sol no se cansa de alumbrar la tierra.

"*Los grandes rios, los grandes árboles y las plantas saludables, como igualmente los hombres de bien, no nacen para sí mismos, sino para ser útil á los demas,*"

"*Como la tierra sufre á los que la pisan y despedazan su seno trabajàndola, debemos nosotros volver bien por mal.*"

" *Haz bien y no mires à quien.* "

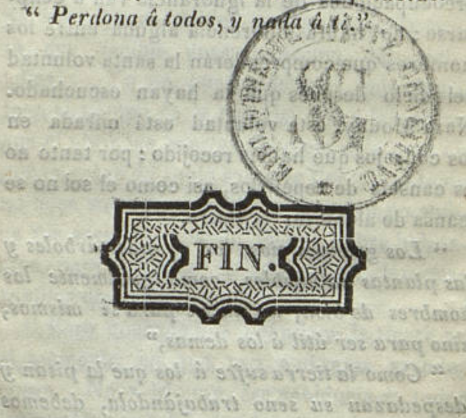
" *La mas grande aproximacion del hombre á la dicha en la carrera de la vida, es poseer la libertad, la salud y la paz del corazon.'*'

El anciano se recojió como para traer á la memoria algunos recuerdos, y pronunció estas dos máximas que tenía derecho de repetir, porque las había pacticado toda su vida.

" *Haz con otro lo que quieres que hagan contigo.*

Espirando pronunció aun estas palabras:

" *Perdona á todos, y nada á ti.*"



Señoras Suscriptoras

A la Sabiduría Popular de todas las Naciones.



			EJEMPLARES.
Sra.	Da.	Candelaria Somellera.........	6
»	»	Isabel Casa Mayor de Luca...	1
»	»	Dolores de la Vega...........	1
»	»	Maria Sanchez de Mendiville.	12
»	»	Juana Agüero de Torres......	1
»	»	Catalina Agüero de Sarratea..	1
»	»	Maria A. Ramos de Megía....	1
»	»	Cârmen Olivera de Reyes.....	1
»	»	Manuela Saavedra de Medrano.	1
»	»	Mercedes Santillana de Saavedra......................	1
»	»	Luciana Gonzalez...........	1
»	»	Josefa Riglos de Cavenago....	1
»	»	Josefa Barront...............	1

NOTA.—Se suprimen los nombres de los SS. Suscriptores por no alargar esta lista.

ERRORES ADVERTIDOS.

PAGINA.	LINEA.	DICE.	LEASE.
16	13	y no lleno del	*y lleno del*
34	19	pasaira	*pasaría.*
51	últ.	los cuales las	*las cuales les*
60	22	ingrantas	*ingratas*
121	23	conservar al	*conservar el*

